

Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO
ARO 1 - Nº 3 - Buenos Aires
Viernes 13 de julio de 1973
\$ 2,50

**Robledo
Puch:**

*A quién
favoreció
la fuga*



**¿Por qué
se enoja
Panzeri?**



TODOS LOS DIAS SE MATA UN OBRERO DE LA CONSTRUCCION



EL PUEBLO URUGUAYO LUCHA EN LAS FABRICAS Y EN LA CALLE

Cuando parecía que la dictadura, tras la oposición de los primeros días iba a encontrar vía libre para sus planes de represión, entrega y explotación, la resistencia del pueblo uruguayo resurgió con enorme fuerza y voluntad. Todo el país aparece paralizado y en fábricas, bancos, comercios, talleres y puerto la lucha de los trabajadores se mantiene firme y adquiere múltiples formas. Los militares no pueden fingir más. Las formas que toma la resistencia. La represión del último fin de semana: señal de que la dictadura no puede concretar su plan de entrega.

MONTEVIDEO (De un enviado especial.)

El fin de semana pasado la capacidad de resistencia del pueblo oriental parecía haber llegado a uno de sus puntos más bajos. En efecto, mientras la dictadura continuaba con el bombardeo sistemático de comunicados exhortando al trabajo, algunos sectores tendían a la normalización. El transporte urbano en la capital —que servía como muestra visible—, contaba con numerosas unidades; la llama en la chimenea de la refinería ANCAP (ente petrolero encargado de la refinación) había vuelto a encenderse. Fábricas, ubicadas preferentemente en la periferia de Montevideo, eran desalojadas violentamente por elementos del Ejército.

Por otra parte integrantes de la dictadura apostaban a la conciliación, o en otros términos, a la negociación con algunos sectores populares.

El ministro del Interior, coronel Boletini, por un lado arengaba a la población acerca de la "bondad" de los nuevos titulares del poder, por otro realizaba urgentes entrevistas, a efectos de obtener una pronta salida.

¿UNA SALIDA DECOROSA?

A lo largo del año pasado la acción de las fuerzas de la represión jugando la carta de la "guerra sucia", con una metodología aprendida meticulosamente en la escuela norteamericana, habían logrado la neutralización parcial del Movimiento de Liberación Nacional (tupamaros).

La sensación de victoria no tardó en apoderarse del Ejército y los sectores más reaccionarios. Sin embargo los métodos utilizados, la total impunidad de la represión y la presencia latente en el país de los temas relacionados con la crisis económica y social hacían prever —como lo anunciaron numerosas organizaciones gremiales y políticas—, que el enfrentamiento iría más allá de los límites ejército-tupamaros.

En definitiva éste había sido uno de los pasos (uno de los más trágicos, si se quiere) de una guerra, de un ajuste de cuentas entre los sectores oligárquicos y el pueblo, que tomaba, cada vez más, conciencia de la situación.

Con todo, hubo sectores que creyeron en la existencia de militares "progresistas". El "progresismo" si bien estaba reservado nada más que a comunicados difundidos ampliamente, alentó esperanzas en algunos que no deseaban una aceleración del proceso. Sin embargo, como después ocurrió, de aquellas jornadas sólo quedó la consolidación de los militares, "detrás del trono" vinculándose así directa-



LA DICTADURA EN UN CALLEJON SIN SALIDA

mente con los sectores más conservadores, de los cuales viene el presidente Bordaberry.

Pero los hechos, tan inflexibles, fueron otorgando cada vez, un amplio campo a los sectores más combativos en el campo gremial y político.

Por ello aquellos sindicatos, grupos o tendencias que no bajaron la guardia en todo este período, encontraron también, que los hechos procesados a partir del 27 de junio, daban razón a sus planteos.

MAYOR RESISTENCIA

Al comienzo de estas líneas afirmamos que al final de la semana anterior la resistencia parecía haber tocado su punto más bajo. A esta observación debe agregarse, sin embargo, que a ello siguió un endurecimiento de la situación, que elevó prontamente la temperatura. Nuevos hechos se agregaron con rapidez: la sangre corrida en las calles de Montevideo, las detenciones que suman millares hacían la situación explosiva. Los militares que durante los primeros días de la presente crisis, eludieron el enfrentamiento con los obreros, pasaron a la represión desembozada. Sin embargo es bueno recordar, la tarea "sucía" los llevaba ahora a las puertas de las fábricas, el ametrallamiento de multitudes, al enfrentamiento, en definitiva, con todo el pueblo oriental.

COMO SE LUCHA

Un rápido relevamiento de la situación que, advertimos, es cambiante por momentos, señala que la resistencia de los sectores populares es heroica.

Se observa una total solidaridad en cuanto al abastecimiento de víveres o artículos de consumo inmediato, a pesar de que muchos de ellos no se encuentran. La adhesión ha llegado en muchos casos a los comerciantes, que a veces cierran sus negocios o coordinan la distribución de alimentos con habitantes del barrio.

Pasada la primera semana de dictadura abierta los militares apostaron a la carta de la "normalización". La circulación de ómnibus —para lo cual contaban con los numerosos propietarios de los mismos—, y la puesta en marcha de la refinería de ANCAP constituyeron dos aspectos de la misma.

Sin embargo la resistencia popular impidió que los coches circularan en horas de la noche, en principio, y luego la quema de varios taxímetros, y la siembra de "miguelitos" llevó a retraer nuevamente la circulación del transporte urbano.

La refinería de ANCAP, ubicada en el populoso barrio de la Teja, no pudo ser normalizada. Los obreros y los técnicos ocuparon la planta y luego fueron desalojados violentamente por el Ejército. La adhesión a la medida gremial fue total y posteriormente se hizo pública una exhortación a los mismos a presentarse a trabajar. En la noche del viernes la llama de la chimenea parecía indicar que, por lo menos, algunos trabajadores habían sido ubicados en sus casas y llevados a cumplir tareas. Sin embargo fuentes gremiales aclararon: **Los propios militares, buscando dar una imagen de "normalidad", estaban quemando combustibles.** Era notorio, además, que continuaba la escasez de nafta en todo el país. En otros sectores como los bancarios, cuya sede sindical fue apertadamente allanada, se mantuvieron paralizadas todas las operaciones. En este terreno la dictadura jugó al enfrentamiento entre los propios trabajadores. La falta de dinero se hacía notar, aunque debe resaltarse que las medidas populares tomadas neutralizaban en parte el problema. En el curso de la semana anterior sólo pudo funcionar la Casa Central del Banco República con jerarcas, muchos de ellos llevados y traídos por vehículos del Ejército.

ASI SE REPRIME

Los obreros del UTE (ente estatal que brinda servicios eléctricos y telefónicos) han mantenido la huelga con



Las calles de Montevideo tienen ahora estas características; la lucha del pueblo y la represión más salvaje que se ha conocido allí.

UN BOTON PARA MUESTRA

DIAS atrás efectivos militares llegaron a la fábrica textil Lanasur, ubicada en el barrio Manga. Respondiendo a las directivas de su sindicato los obreros habían ocupado la planta en repudio a la dictadura. El Ejército hizo salir a los ocupantes y los colocó contra la pared. Así pasaron horas. Después llegaron camiones y los subieron. Frente a la misma fábrica pasaron toda la noche. Llovía y la temperatura se acercaba al cero. En un momento determinado, apareció el hijo de Juan José Gari —la fábrica pertenece a la familia— quien señalaba a los oficiales quiénes eran los dirigentes y aquéllos procedían a detenerlos.

Gari padre es un conocido asesor del Presidente Bordaberry, con intereses en la banca y la industria. Fue asesor, también, del ex Presidente Pacheco Areco. En febrero algunos señalaron que los militares "progresistas" estaban en su contra. Un viaje a España, de Gari, alentó las especulaciones. La actuación de Gari, hijo, y la del propio padre en estos días ayuda a comprender la verdadera realidad. ♦

total firmeza, asegurando por medio de volantones que se mantendrán los servicios, en tanto ellos mantengan el control de las instalaciones.

En el Puerto de Montevideo una asamblea numerosa resolvió mantener la paralización —sólo se otorga el permiso gremial para la descarga de productos indispensables como el azúcar, mientras que el plenario de delegados por mínima diferencia optaba por el levantamiento de la medida. El interrogante se mantenía en estos días acerca de cuál sería la actitud de los obreros en el Puerto.

Muy pocos trenes habían logrado circular, en tanto el Directorio Intersectorial —tres militares en actividad— conminaba a presentarse a los obreros.

La carne reapareció en Montevideo; se trataba, sin embargo, de excedente de exportación que el gobierno requisó a los frigoríficos particulares. Estos, en actitud conciliatoria con sus empleados, habían decidido otorgar todas las licencias anuales con lo cual procuraban eludir la ocupación de las plantas.

La zona de la Teja fue objeto de una minuciosa operación militar. Se cerraron varias calles y efectivos armados a guerra desalojaron la fábrica de jabones BAO, las de vidrios VIPLAN y CODARVI. Retirados los militares, las ocupaciones se volvieron a formalizar.

Esta táctica gremial constituye un hecho repetido. Cuando el Ejército llega a una fábrica los obreros no oponen resistencia. Desalojados, se dispersan, para volver cuando los efectivos se retiran. Cerca de allí en la fábrica textil La Aurora, la ocupación contó con la presencia del 95% del personal. Ello determinó que debieran hacerse dos turnos. Cuando llegaron las fuerzas de represión se obligó a quienes estaban dentro de la fábrica a formar y se los hizo correr durante media hora.

Las fábricas metalúrgicas, aún las pequeñas y medianas, se mantienen ocupadas desde el 27 de junio. Las de mayor concentración obrera, como Tem, Ferrosmal y General Electric han sido ocupadas y desalojadas varias veces. En el caso de esta última, los obreros desalojados de establecimiento ubicado en el barrio La Comercial, se dirigieron al establecimiento de la misma firma ubicado en los alrededores de la ciudad (en el camino Maldonado) donde fueron recibidos por sus compañeros.

LA GUARDIA ALTA

En el caso de FUNSA (productora de neumáticos), cuyo agguerrido sindicato ha mantenido numerosas batallas contra el régimen, el desalojo de la planta fue parte de un vasto operativo que contó con helicópteros y tanques. Ante la presencia militar los obreros pusieron en funcionamiento las máquinas. La posibilidad de que se produjera la voladura —los obreros se retiraban—, llevó a que la dirección de la empresa mediara y se permitió el retiro de los ocupantes, que por otra parte habían recibido el apoyo masivo de los habitantes de la zona.

Los hospitales públicos y los sanatorios privados estaban en manos de los empleados brindando atención de emergencia. La dictadura procuraba localizar a los dirigentes de la FUS (Federación Uruguaya de la Salud) habiendo apresado a varios. Las medidas gremiales se mantenían, a pesar de ello, sin fisuras.

La imagen de normalidad que la dictadura había querido ofrecer estaba quebrada. Mientras que con una mano agitaba el garrote, por el otro buscaba negociar una salida cada vez más difícil. Los hechos del fin de semana: los asesinatos del profesor Pérez en la calle Rivera, del joven Walter Medina —por la espalda, mientras pintaba consignas antidictatoriales— y la arremetida contra la manifestación el lunes pasado, con el saldo de por lo menos un muerto en las cercanías de la Plaza Libertad, en pleno centro, permiten vislumbrar nuevas jornadas de lucha del pueblo oriental. Los militares, asociados a los sectores más reaccionarios de la sociedad uruguaya, han entrado en un callejón demasiado estrecho. Y en el frente tienen, aunque no lo pensaban, al principio, al pueblo decidido a ser protagonista. ♦

**La Juventud
Trabajadora
Peronista y la
amnistía de
los mecánicos
despedidos**

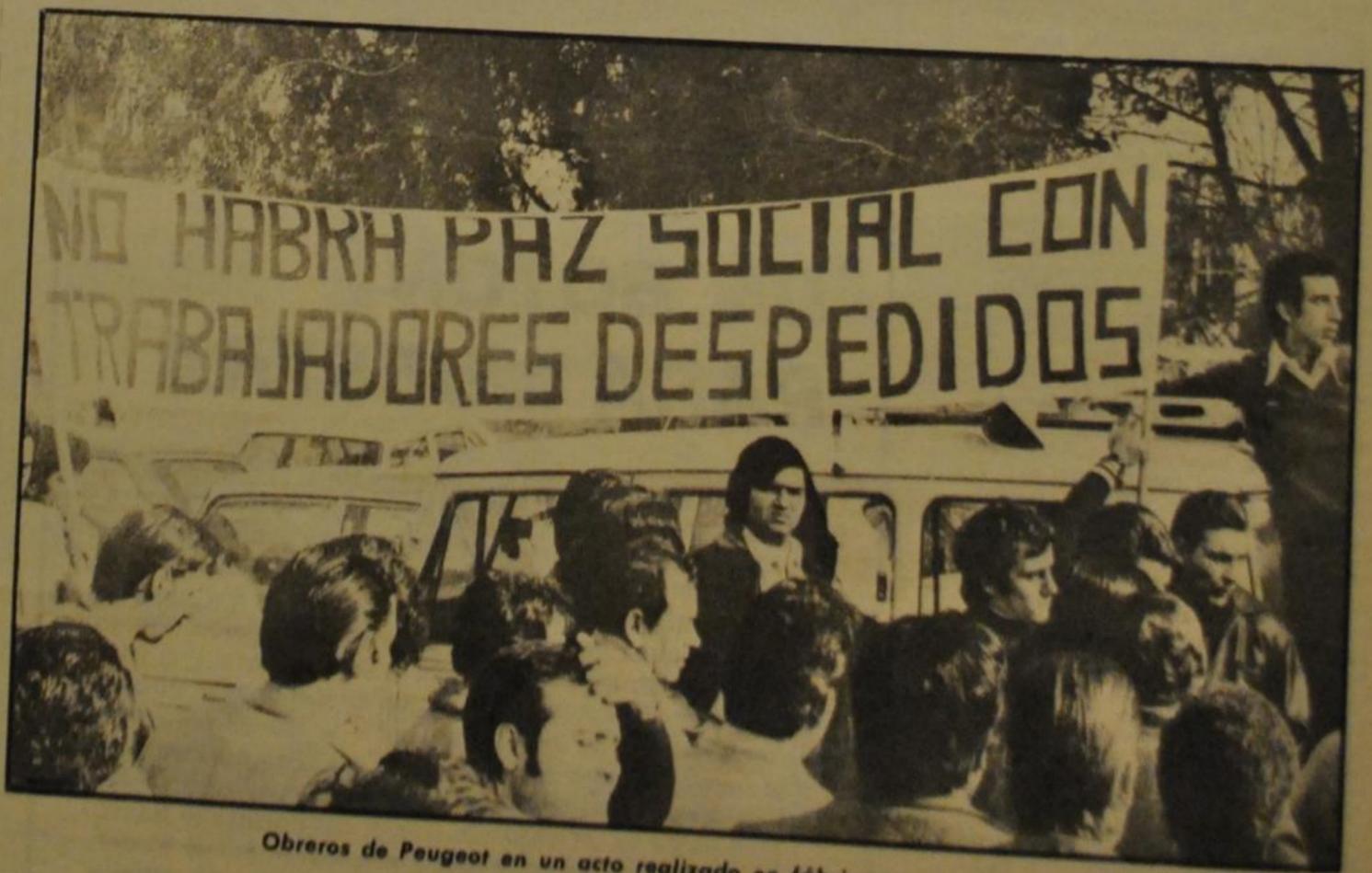


Una delegación de mecánicos encabezados por la Juventud Trabajadora Peronista se retira de la Casa de Gobierno luego de intentar una entrevista con el Ministro del Interior.

Empresas extranjeras y burócratas: los principales enemigos

Trabajadores de Chrysler, Fiat, Citroën, GM, Deutz y Peugeot, se movilizan por la reincorporación de sus compañeros despedidos. Desde 1966 han luchado contra el imperialismo y la dictadura militar. Ahora quieren la amnistía. El SMATA, acepta reincorporaciones sólo a su gente. Las empresas aseguraron al Ministerio de Trabajo que tomarán a los cesanteados. Pero lo condicionan a lo que hagan los dirigentes de SMATA. Los obreros confían en el Gobierno Popular. "Si es necesario entrevistaremos al compañero Presidente" —aseguraron a Ya—. "Agotaremos todas las instancias legales".

Si revisamos la crónica periodística buscando los gremios que cobraron con más constancia y mayor eficacia contra la dictadura militar, seguramente los mecánicos figurarán en los primeros puestos. No se trata de una casualidad. En su caso la lucha contra el imperialismo y el gobierno militar se unificaba de un modo particular. Salvo una fábrica que pertenece al Estado Nacional, en Córdoba, el resto son todas de propiedad imperialista. Capitales americanos, italianos, franceses, alemanes, manejan las empresas automotrices y tuvieron su época de oro durante la presidencia de Onganía. Desde 1966 y durante seis años el programa político y económico que ejecutaba el Estado les favoreció ampliamente. Eran los trabajadores los que "pagaban el pato". Sin embargo esta unidad de patronal imperialista y dictadura militar, que fue clara para los obreros mecánicos, no lo era tanto para los dirigentes sindicales. Los titulares del SMATA no perdieron oportunidad para negociar y llegar a acuerdos con la dictadura. Esta historia, conocida por todos, se pudo seguir en los periódicos. Pero hay otra historia que sólo conocen bien los obreros mecánicos. En Peugeot, en Fiat, en Chrysler, en General Motors, en Deutz, en Citroën los trabajadores fueron víctimas de una conducción sindical que no los defendía, y peor aún, que entraba en connivencia con las patronales para eliminar a los compañeros más combativos y más honestos.



Obreros de Peugeot en un acto realizado en fábrica por la amnistía.

militar, han contribuido a derrocarlo y, junto a todo el pueblo, han elegido un gobierno por el que se sienten representados. Pero su lucha no terminó: las patronales siguen siendo extranjeras, continúa la explotación en las fábricas y el sindicato sigue en manos de dirigentes acusados de "burocratas y traidores".

LOS DESPIDOS

Desde el 25 de Mayo los obreros mecánicos tienen un objetivo central para movilizarse: la reincorporación de los despedidos por motivos gremiales y políticos. Las cifras oscilan entre

3.000 y 4.000 trabajadores represaliados, que quedaron en la calle desde 1966 por luchar por la defensa de sus propios derechos y los de sus compañeros.

Las empresas multinacionales siempre tuvieron la misma respuesta contra los reclamos obreros: el despido. El apoyo que recibían del gobierno

No era suficiente la represión gubernamental, muchas veces tuvieron que enfrentarse con los matones manejados por el sindicato.

Ahora los trabajadores mecánicos no deben luchar más con la dictadura

militar les permitía actuar impunemente. Pero es importante destacar que utilizaban un método de represión patronal sólo aplicable gracias a la presencia de una dirección sindical conciliadora. Cuando consideraban necesario eliminar a algunos trabajadores especialmente combativos, cesantearon a decenas y a veces cientos. Entre ellos a quienes querían eliminar. El acuerdo con los sindicalistas, cuando no había sido arreglado previamente, se establecía rápido. La mayoría eran reincorporados siempre que los luchadores más destacados quedaran fuera. La lucha todavía continuaba durante el tiempo que necesitaba el sindicato para convencer a los obreros de que no valía la pena seguir peleando y que había que aceptar la negociación. De ese modo quedaban eliminados aquellos que molestaban a las empresas y que pudieran oponerse a los dirigentes gremiales.

Otras veces despedían directamente a los más combativos y se dio el caso en Peugeot que el telegrama de despido a delegados de sección llegara algunos minutos después de la comunicación del sindicato destituyéndolo del cargo. Con estos antecedentes no es sorprendente que la movilización por la reincorporación de los despedidos la lleve adelante el Frente de Agrupaciones Peronistas de Trabajadores Mecánicos, adherido a la Juventud Trabajadora Peronista, en lugar de la dirección del SMATA.

LA AMNISTIA

El Frente de Mecánicos comenzó las tratativas con el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, "El 8 de Junio fuimos 500 compañeros a entrevistarnos con el compañero Bidegain —relata un despedido integrante del Frente—. La movilización fue todo un éxito porque no fuimos sólo los despedidos, había muchos compañeros de fábrica."

Pero no sólo la movilización fue un éxito, también la respuesta del compañero Gobernador satisfizo las expectativas de los trabajadores.

"Nos acompañaba el compañero Greco de la JTP, que fue una gran ayuda para conseguir la entrevista porque surgió una dificultad. Más tarde nos enteramos como fue la cosa —continuó—. Parece que un dirigente de la CGT de Morón, un tal Román, llamó a la gobernación para que no nos recibieran. Pero no logró nada. Hablamos con Vaca Narvaja y con el Gobernador que nos aseguró que creía justa nuestra reivindicación y que haría todo lo posible por nosotros. Ahí nomás llamó a su secretario, el compañero Maisonave y le indicó que fuera en su nombre a ver todas las empresas acompañadas por un grupo de despedidos."

La respuesta de las empresas fue realmente inesperada. Todas declararon que no tenían inconvenientes en reincorporar a los despedidos, pero que no podían pasar por encima del SMATA, que no llevaba las gestiones.

Para facilitar el proceso el Frente de Mecánicos elaboró una lista de alrededor de 100 despedidos de todas las empresas, delegados y activistas apreciados por los trabajadores.

Con esa lista se dirigieron a la Cámara de Diputados y la presentaron a los compañeros De Luca y Muñiz Barreto. Luego pidieron una audiencia en el Ministerio de Trabajo y se presentaron allí, como antes en La Plata, acompañados por cientos de trabajadores de las distintas fábricas. Las palabras de Otero, según nos relataron algunos miembros del Frente fueron éstas: "Este el Ministerio del Pueblo —habría dicho el ministro— y sabremos hacer justicia." Pero señaló que era imprescindible la intervención del SMATA, que era el único organismo con el derecho legal de representar a los trabajadores. Propuso que una delegación de trabajadores del Frente se reuniera con los dirigentes del SMATA acompañados por un funcionario del Ministerio, el doctor Anzorregui.

¿DIRIGENTES DE QUIEN?

La reunión se realizó el 18 de Junio con los secretarios Rodríguez y Mercado.



Algunos miembros del Frente de Trabajadores Mecánicos Peronistas reunidos en el local de la J. T. P. Los dirigentes de SMATA los acusan de infiltrados trotskistas en el Movimiento Peronista.

"El recibimiento fue bastante frío —recuerda un trabajador de Citroën— dieron muchas vueltas pero al final pidieron que se les entregue la lista y que ellos la supervisarían. Dijeron que todos nosotros estábamos infiltrados en el Movimiento Peronista y que había muchos que habían cobrado la indemnización."

Entre los miles de despedidos de todas las empresas hay efectivamente quienes cobraron indemnización, pero hay que tener en cuenta que muchos las recibieron presionados no sólo por la empresa sino también por el propio sindicato.

A pesar de que en la reunión los sindicalistas se comprometieron a contestar en tres o cuatro días, todavía no dieron ninguna respuesta.

Lo que sí hicieron fue repartir vo-

lantes acusando de delincuentes e "infiltrados comunistas" a los compañeros peronistas del Frente de Mecánicos y de "trotskistas" nada menos que a Anzorregui, asesor del Ministerio de Trabajo. "Quien hizo esta acusación fue Angel Mercado, un seudoperonista que poco antes del 11 de Marzo, en un plenario dijo que la candidatura de Cámpora era una barbaridad aludiendo a palabras de Klosterman." —recuerda un trabajador de Chrysler.

Resulta realmente curioso que la dirección nacional del SMATA se ocupe exclusivamente de la reincorporación de despedidos de Córdoba, allí donde su acción no es necesaria. La dirección cordobesa se ocupa auténticamente de la reincorporación de los cesantes. Seguramente la explicación hay que buscarla en el interés de los dirigentes nacionales de infiltrar a su

gente dentro del SMATA cordobés, y boicotear la acción de un sindicato democrático.

Los trabajadores del Frente de Mecánicos nos aseguraron que tenían la intención de agotar todas las instancias legales para lograr la reincorporación.

"Si es necesario nos proponemos llegar hasta el compañero Cámpora, porque estamos seguros que él nos va a escuchar. Por ahora proponemos la reincorporación de 100 cesanteados para facilitar las negociaciones y así poder abrir una brecha. Después vendrán los otros."

Es evidente que están dispuestos a agotar todos los trámites antes de ponerse en pie de guerra. Pero también es cierto que los trabajadores mecánicos no esquivarán la pelea si se les hace imprescindible. ♦

La fuga de Robledo Puch usada contra el nuevo tratamiento humano en la cárcel

OLMOS

YA
NO
ES



UNA PERRERA

Hasta poco después del 25 de mayo, las cárceles de la provincia de Buenos Aires eran verdaderas perreras. Desde los primeros días de junio, se comenzó a operar un cambio profundo en muchos establecimientos. En ese sentido se destacó muy especialmente el penal de Olmos. Allí los internos, realizan todas las tareas relativas a la organización. Desde una simple comida, hasta la atención médica, son planificadas por los presos. Sin embargo con la fuga de Robledo Puch, una sombra se cruzó sobre las reformas. Los oligarcas pretenden frenar los cambios.





Los presos miran la libertad. Tras los vidrios destrozados la realidad es otra.

EN las primeras horas de la madrugada del domingo 8 de julio, Eduardo Robledo Puch trepaba el alto cerco que rodea a la cárcel modelo de La Plata. Encubierto tras la cerrada neblina, se dejaba caer seguidamente en una zanja. Luego emprendía veloz carrera, y a pocas cuerdas del lugar ascendía a un colectivo de la línea 518 que lo llevaría hasta la estación platense. Allí se perdió su rastro. Horas después de la fuga un sinfín de conjeturas, se tejían en torno al caso. Era evidente que algunos sectores utilizarían la evasión para desprestigiar el trabajo emprendido por las nuevas autoridades del Servicio Correccional de la Provincia de Buenos Aires, cuya cabeza visible es el profesor Roberto Pettinato. En tanto, la ardua tarea emprendida por ese organismo, continúa sin pausa, en procura de terminar con una práctica carcelaria sustentada en un orden social injusto, en dictaduras y gobiernos oligárquicos disfrazados de democracias.

Pero para conocer el problema desde adentro, había que estar en una cárcel, observarla, dialogar con sus internos.

Desde el 25 de mayo, muchas fueron

las cárceles que estallaron y una de ellas, fue el penal de Olmos.

LA CARCEL POR DENTRO

Estuvimos en Olmos para conocer la verdad de un penal, sus presos, sus pabellones, su vida anterior y actual.

Hablar de la cárcel de Olmos, es hablar de rejas y pabellones helados.

A unos seis metros de la entrada, una enorme puerta de rejas marca el fin de la libertad, luego viene el territorio de los presos. Desde el 12 de junio, y momentáneamente, los internos realizan en ese terreno, labores de autogestión. Desde la comida hasta la atención médica, están planificadas por ellos y desde entonces, por ejemplo, se verifican menos enfermos, se come mucho mejor y la relación entre los internos es distinta a la existente durante la dictadura.

HUELLAS DE ANTES

Fueron muchas las huellas que dejó el régimen militar en las cárceles. Ningún preso, salvo los confidentes (ortivas en el idioma carcelario) pudo evi-

tar el tormento de las torturas. Este es el relato de uno de ellos.

"La primera vez que cai —recordó Raúl— fue en 1960. Tenía entonces 17 años. Entre el 67 y el 70 me mandaron a Sierra Chica. Yo creo hoy que la cárcel debe servir para reeducar, aunque hasta hace poco se trataba de destruir al preso física y moralmente. Si por ahí salías, estabas peor que al entrar. Una de las torturas más livianas que sufrías, era la del baño de agua helada. En una pequeña celda sumamente fría, dotada de duchas, te metían bajo el agua. Ahí tenías que estar entre media hora y 45 minutos. Cuando estabas bien duro por la lluvia intermitente, te entraban a dar con las gomas. Ningún lugar de tu cuerpo se salvaba, y hasta no reventarte no paraban.

JABON DE LA TORTURA

"Una vez que se cansaban de golpearte, te obligaban a enjabonarte con un jabón de lavar grande hasta gastarlo, para de esa manera tapar las huellas de la paliza. En un tiempo muchos de nosotros, para que no nos reventaran, nos cortábamos en los brazos o el

cuerpo, pero últimamente ya ni eso te servía. Procurábamos de esa manera, impedir que nos rompan los pulmones como sucedió en algunos casos. Generalmente no había motivos reales, como para justificar semejante brutalidad, y eramos golpeados aquellos que nos negábamos a ser "ortivas" y a "colaborar" con los torturadores. Otra de las torturas, consistía en encerrarte en una celda de dos metros por uno y medio aislándote casi totalmente. A un compañero nuestro, que salió hace pocos días, lo tuvieron en una de esas durante 1 año y siete meses. Le dejaban solamente una visita mensual, y nunca hubo otra causa que no fuera la bronca. Ese compañero se las había cantado al jefe de seguridad Sardo, y por eso lo mandaron ahí. Una vez me llevaron a mí para ficharme. Al entrar a la oficina, el que estaba me preguntó que hacía allí. Yo le dije que iba a ficharme y que me habían mandado, entonces el tipo me mandó 5 días al calabozo. En ese tiempo era director, Picoli y el jefe de seguridad era Caprio".

VER PARA CREER

En el subsuelo de la cárcel de Ol-

A propósito de Robledo Puch

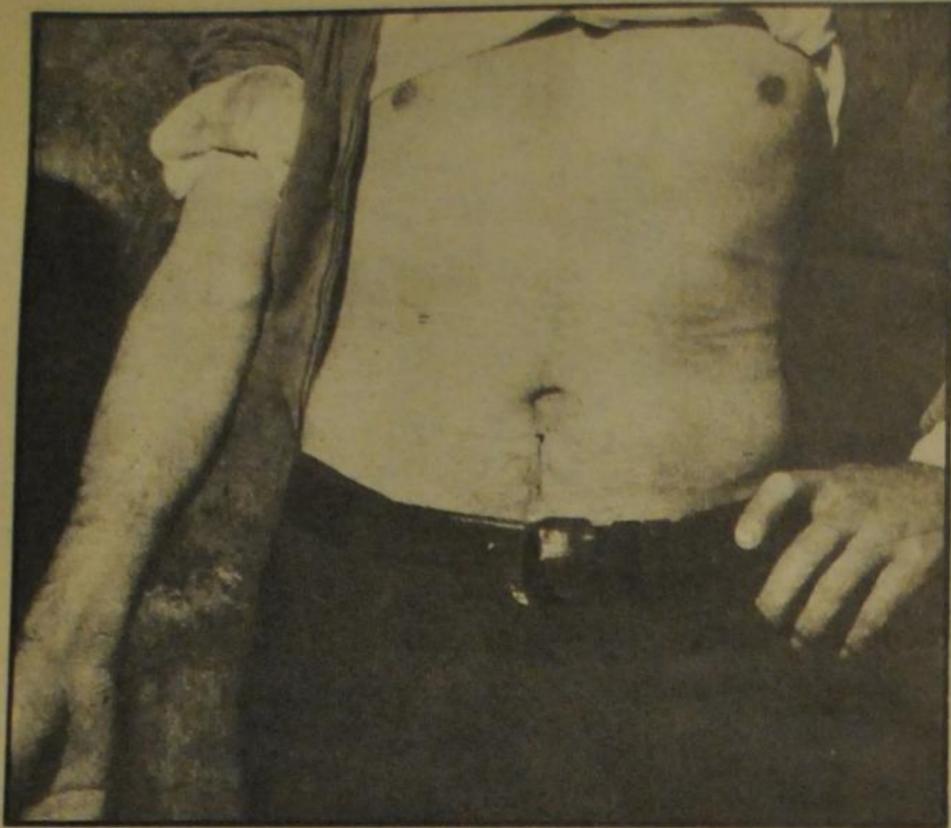
Carlos Eduardo Robledo Puch, hijo de un alto directivo de la General Motors, fue hace unos días una bomba de tiempo. En efecto, tanto la prensa oligárquica como los enemigos de la renovación del sistema carcelario, pretendieron usarlo como detonante. Quieren que todas las mejoras logradas a través de la nueva política penal queden sin efecto. Por eso, a través de la prensa y la televisión se

procuró aterrar a la población. Se lanzaron antojadizas versiones, se atacó a quienes instrumentan las mejoras, y particularmente al profesor Roberto Pettinato. Los objetivos de la campaña son claros: quienes hoy aparecen como jueces, ayer se negaban a denunciar las torturas a los presos políticos y comunes. Durante 18 años apañaron con su silencio a las dictaduras que se sucedieron. Ahora se enteran de que

el asesino, iba a su casa en los fines de semana porque era hijo de un rico.

Resta decir que la oligarquía trata por medios como el señalado de confundir al pueblo y de utilizar cualquier elemento para impedir los pasos que llevan a la eliminación de una sociedad injusta. Robledo Puch fue recapturado; por ahora esos planes reaccionarios no pudieron cumplirse en su totalidad. ♦





Los presos preferían cortajearse el cuerpo antes que sufrir la tortura.

EL "TURCO" BIRERI

UNO de los casos más dramáticos, como muchos de los que se conocen en las cárceles, es el del "turco" Norberto Bireri. Hijo de una humilde familia radicada en el partido de San Martín, conoce los penales desde los 12 años. A esa edad fue enviado a un reformatorio. "De ahí me tuve que escapar —contó—, porque me tenían todo el día a látigo. Con otro interno, me fugué un día y me fui a mi casa y poco después me llevaron de nuevo. Después anduve, siempre por robo, en Sierra Chica, Mercedes, la mo-

delo y esta. Una vez estando en Sierra, tuve que aguantarme el verdugismo de los carceleros. Te hacían cualquier cosa, desde patearte la cabeza, hasta meterte bajo la ducha para después darte con la goma. En Sierra, eso fue corroborado por el doctor Eduardo Duhalde de los tribunales de Azul. Por allá en el 60 y el 61, yo era menor todavía, nos dieron de tal manera que todos los menores se levantaron. Eso fue en la Nueva". Así era para muchos, la vida de la cárcel. Todo un suplicio. ♦

mos, se hallan las celdas castigos. Se mejan a verdaderas mazmorras de la época colonial. Sus dimensiones son de aproximadamente 2 metros por uno y medio. No tienen ganillas, apenas un inodoro ubicado sobre los fondos. En las mismas, algunos detenidos tuvieron que soportar meses y meses, de penurias y continuas vejaciones. Los pasillos y las verdaderas cuevas, permanecen siempre frías, prácticamente heladas. Los presos contaron casos de tuberculosos. Anselmo Elizabar relató el suyo. "Yo entré sano a la cárcel, me pasé montones de calabozos y ahora estoy reventado. Debido a los castigos y al sistema carcelario, perdí un pulmón, tengo úlceras y orino con sangre. Parenti y Marullí, fueron los que más me castigaron en este encierro".

El doctor Alfredo Ponce, director interno, corroboró esa situación.

"Era imposible hacer medicina —reconoció— para 3.200 hombres en condiciones de promiscuidad, con una deficiente alimentación, con presos golpeados, etc. Por otra parte el mismo presupuesto resultaba deficiente. Entiendo que ahora con una organización interna en la cual participan los presos, se va a posibilitar una gran experiencia humana. Los resultados saltan a la vista: ahora hay menos enfermos y ninguno de gravedad".

RUIDOS PARA PRESOS

En esa escalada para la destrucción, los sirvientes de la dictadura en la cár-

cel, no vacilaban a recurrir a cualquier tipo de métodos para atormentar y destruir a los presos.

Sobre la pared final de uno de los pabellones, se deja ver un enorme ventilador instalado entre las ventanas e incrustado en la pared. A simple vista no llama la atención. Sin embargo, los presos tienen otra opinión. Con ese aparato los torturadores, a veces improvisados, producían un ruido infernal a la vez que transformaban la zona en una refrigeradora. Pero eso no era todo. Otro de los métodos, quizá uno de los más "populares" entre los carceleros, era la "picana portátil", o cable pelado. Cuando un preso estaba siendo sometido a castigo el inhumano servidor podía de pronto hablarle. Repentinamente un golpe de 220 voltios podía también dar por tierra con el recluso. El asunto consistía en tener a mano un cable pelado, que en un momento de descuido se prendía y volteaba al torturado.

EL NEGOCIO DEL ALMACEN

Claro que la constante agresión contra los detenidos, no consistía solamente en golpearlos. Al parecer, la intención de la política carcelaria sopor-tada en los últimos 18 años, era la de destruir totalmente al interno. Para eso no había que darle tregua y, en última instancia, los delincuentes más peligrosos pasaban a militar en la dirección

del penal, en la dirección de los penales. Según los presos, Picoli fue uno de los directores más represivos que tuvo el penal de Olmos. Muchos de ellos sostienen que durante su "reinado", se cometieron todo tipo de atrocidades. Nada faltó, aseguran. Desde las clásicas torturas, hasta la presión moral y económica. Dentro de ese panorama existe un hecho que mueve a risa, aunque tiene un fondo de real drama. "Picoli se puso por su cuenta un almacén —recordó un afectado—, antes había prohibido los paquetes de las visitas. El almacén de él, tenía productos de menor calidad pero te lo tenían que aguantar como todo lo demás. En los precios te fajaba sin asco, y te obligaba a que comprés en su bolicho. A veces cuando tenía mercadería vieja te la vendía de prepo y como eso todo".

"EL VERDUGO"

Desde hace algún tiempo Orlando Sardo no está más como jefe de seguridad del penal. Para los presos, perseguidos y torturados por él, su nombre era simplemente "el verdugo". Entre sus hazañas se encuentran los "castigos" a que sometía a los detenidos. Se cuenta que a un preso, lo mantuvo casi dos años en un calabozo individual, haciéndolo objeto de todo tipo de privaciones, como para destruirlo totalmente. "Entre nosotros, Sardo tenía su propio ortiva —acusó un interno— el que era también ahijado del

jefe". El le pasaba todos los datos que quería Sardo. Los afectados suelen referirse a él con términos nada amables.

LA SEÑORA DE SILVA

La represión dentro del penal tomó, durante esa época negra, características sumamente particulares. Los presos indican al ex director Picoli, como introductor de singulares métodos. Algunos internos solían escribir extrañas cartas a una tal Señora Nilda A. de Silva. La carta simple, era enviada a Arenales 850, de la Capital Federal. Sin embargo no salía del penal, ya que contenía confidencias acerca de aquellos que se negaban a ser cómplices de la delincuencia digitada desde la misma dirección del penal. Después sobrevendrían las torturas salvajes, y las agresiones destinadas a destruir a los rebeldes.

PORQUE SABEMOS ESTO

Para conocer lo expuesto, Yaf estuvo en la cárcel misma, visitó los pabellones, conversó libremente con los presos, muchos de los cuales salen ya en libertad, tras sufrir largos años sin proceso. Y ese diálogo pudo plantearse porque se opera actualmente un cambio. Pero este es el comienzo. Existen dentro de las cárceles hombres, armamentos y hasta pabellones, que responden a un sistema social que debe ser demolido. Es la gran tarea. ♦

"Las pelotas no las tienen para calentar sillas"

ENTRE el 11 y el 12 de junio, cayeron 17 mil vidrios del penal de Olmos. Los presos iniciaban entonces la destrucción del viejo orden. Así narró esa experiencia un preso. "En apenas 10 minutos, tomamos todo el penal. Los oficiales corrían por los pasillos como ratas, y a ninguno se lo tocó. Todo reventó de golpe, arrancamos los bancos de cemento y los usamos de arietes, golpeándolos contra las puertas. Al segundo golpe cedían. Nos desparramamos entonces en varios pisos, un primer grupo tomó la oficina de control del penal. El objetivo siguiente fue la terraza, paramos también los ascensores, hicimos carteles. En ellos pedíamos hablar con peronistas. A todo esto, hay que aclarar que nosotros comprendimos que somos parte del pueblo y fuimos víctimas de esas dictaduras, que nos gobernaron tantos años. Los oficiales seguían tirando

gases, y metieron varias ametralladoras de pie que no usaron. Rompimos pabellones y otras cosas, porque entendíamos que eran parte del viejo régimen. Cuando nos iban a reprimir estaban junto a nosotros el padre Rubén y don Benito Giorno. En la noche del 11 vino Pettinato y reconoció nuestras demandas. El dijo que antes del 11 vivíamos en condiciones inhumanas, no... inhumanas dijo. "Ustedes no son hombres, siguíó, que tengan las pelotas para calentar las sillas, sino que se ganan sus derechos peleando como hombres". Ahora estamos reorganizando todo mejor que antes. Los talleres, la panadería, el servicio médico y una comisión asesora que procura mantener la unidad. Muchos de nosotros vamos a salir proximo-mente, y nos reintegraremos a la sociedad para luchar con nuestro pueblo y con el gobierno popular". ♦



En un alto los presos explican su vida. Tras la tortura y la muerte nace la esperanza.

CHARLAS DE CAFE CON LECHE

Los mimos de la Chichi Cortés y el Fondo Monetario. Los dólares que supimos conseguir. La complicada historia de la jarra buena y las tacitas giles.

EL gordo Robirosa tomaba café con leche; yo leía la sexta; el Beto relojeaba una piba y Juancito Correa hacía cuentas en una servilleta. Estábamos todos.

—Hoy me contaron un cuento que te va a gustar, Beto; es de dólares y minas —dijo Robirosa.

—Dale, gordo, contá —se entusiasmó el otro.

—Es el de un argentino que llega a Nueva York y se va enseguida a visitar un "pensionado" de señoritas. Lo atiende la madama y el punto le pregunta por la Chichi Cortés. Se la presentan y el tipo se pasa su rica horita con el burfín. Después, le da un billete de mil dólares...

—Pagando no es gracia —suspiró el Beto, melancólico.

—La piba le dice que la tarifa son cien dólares y le ofrece el vuelto. El porteño, hecho un duque, le contesta que faltaría más, que se guarde la diferencia. La Chichi se queda bizca y le jura amor eterno...

—¡Ay, mamita, el día que yo me gane el Prodel... —interrumpió el Beto, revoleando una medialuna.

—Al otro día, el coso firme en la maison: gran atrame con la Chichi y al final, otro billete de mil dólares. La mina que amaga con el cambio y el fiato que se lo vuelve a regalar. ¡Te imaginás cómo estaba la Chichi! ¡Al tercer día le da una sesión de ternura que ni en las películas francesas!

—Ya sé; y el tipo le vuelve a dar mil dólares...

—Justo. Pero le dice que no la va a poder ver más porque se vuelve a su país. "¿De dónde sos?", le pregunta la piba, toda triste. "De la Argentina", le contesta él. "¡Uy, qué casualidad!", dice la Chichi, "mi mamá vive en la Argentina. En una de esas la conocés: se llama Felipa Pérez...". Y el tipo que va y le contesta: "¡Cómo no la voy a conocer, muñecal! ¡Si fue ella la que me dió tres mil dólares para que te los trajera...!"

—¡Qué flor de piolal! ¡Mirá la comisión que se cobró! —comentó el Beto, mientras todos nos relamos con la historia del gordo. Al rato, Juancito dijo señalando la servilleta en que había estado escribiendo:

—A propósito de los dólares, hay algo que yo no entiendo...

—A ver... —puse cara de experto.

—Todos dicen que los yonis, por cada dólar que ponen en América latina, se afanan por lo menos cinco.

—¡Cinco por uno, no va a quedar ninguno! —entonó el Beto.

—Eso es justamente lo que no pesco —siguió Juancito—. Cinco por uno, al poco tiempo no quedaría ninguno.

—¿Me lo podés pasar en limpio? —le pedí.

—Que yo sepa, en América latina no fabricamos dólares —me contestó—. Si los cosos esos se plantan cinco por cada uno que traen, se nos acabarían enseguida todos los dólares que tenemos y ellos se quedarían sin negocio.

—Pero el negocio lo siguen haciendo... —dije, interesado, mientras dejaba el diario.

—Seguro. Pero, cómo? ¿De dónde sacamos los dólares que nos achacan?

—Muy sencillo —intervino el gordo Robirosa, que iba por el segundo café con leche—. Por un lado, tomamos prestados dólares a interés. Y, por el otro, vienen los capitalistas extranjeros y se llevan los dólares que nos prestaron.

—¡Te pasaste, gordo! —lo felicité—. ¿Te avivás, Juan? Es como dice Robirosa: el Fondo Monetario, el BID y todos esos nos dan los dólares que los otros después nos afanan y encima quedamos endeudados y pagamos intereses.

—Sí, está muy bien —aceptó Correa—. Pero ésa debe ser nada más que una parte de la historia. Porque, si no, nos tendrían que prestar muchísimos más dólares de los que nos prestan. Y, además, ya vieron el laburo que da conseguir esos préstamos...

Entramos a carburar en silencio, tratando de pescarle la vuelta al asunto.

—Miren que les gusta complicarse al cohete —nos alentó el Beto. La cosa está clara: los tipos nos chupan la sangre y hay que bajarles la caña. ¿Para qué se quieren romper más el balero?

—Porque para poder bajarles la caña en serio tenemos que saber todos cómo hacen para chuparnos la sangre, pajarito.

—¡Ya está! —se atragantó el gordo, que esa noche estaba inspirado—. Hay dos maneras de conseguir los dólares: una, los préstamos; la

CINCO POR UNO



otra, vender cosas y cobrarlas en dólares...

Juancito lo miró encantado, mientras se daba un golpe en la frente.

—Robirosa, sos un genio y te perdono todos los fagos que me debés. ¿Cómo no se me ocurrió antes? ¡Las exportaciones! ¡Los préstamos y las exportaciones! ¡Nos la dan por todos lados!

—¿Me lo podés explicar en cristiano? —pidió el Beto.

—Bueno, vamos a ver si lo sacamos entre todos —dijo Juancito, haciendo lugar en la mesa—. Ponganle que esta jarra son los países imperialistas que las tacitas somos nosotros...

—Los países imperializados... —trató de completar el Beto.

—Dependientes, Beto: países imperialistas y países dependientes. Bueno, la cuestión es que nosotros, las tacitas, tenemos muchas tierras y muchos recursos: podemos producir petróleo, cobre, carne, trigo, todas cosas que la jarra necesita para vivir opiparamente.

—Y como nosotros precisamos los productos industriales que ellos fabrican, nos los venden a precio de oro a cambio de las cosas de la tierra —me metí yo.

—Eso era antes —me contestó Juancito—. Un día, las tacitas se avivaron y decidie-

ron también ellas fabricar productos industriales. Entonces la jarra pone cara de ángel y dice: "No preocuparse. Jarra buenita va a ayudar tacitas".

—¿Cómo?

—Mandando a sus capitalistas para que sean ellos los que instalen fábricas aquí.

—Ahí es donde vienen, copan el mercado y se mandan el negocio de los cinco por uno: ponen un dólar y ganan cinco —dijo Beto, que cuando quiere, puede.

—Exactamente. Y ahí empieza la milonga de los dólares. Porque aquí lo que embolsan son pesos y ellos lo que quieren llevarse son dólares.

—Entonces aparecen los préstamos con intereses para que tengamos dólares... —intervine yo.

—Y la otra parte del estofado, que es la más importante. Como nos aprietan como locos para que consigamos dólares, no solamente chapamos cualquier préstamo que nos den sino que entramos a vender las cosas de la tierra al precio que quieran pagarnos, con tal que nos compren en dólares —redondeó Juancito.

—Quiere decir que con este golpe de furca, además de chapar tupido aquí, nos compran barato las cosas que nosotros tenemos y que ellos necesitan. ¡Flor de tu-

rras! —se indignó el Beto.

—Por eso les decía que nos la dan por todos lados —retomó Correa—. nos venden caro lo que ellos hacen; se instalan aquí y nos afanan cinco dólares por cada uno que traen; y lo lindo del asunto es que así, además, nos compran barato lo que nosotros producimos.

—El imperialismo propiamente dicho —comenté.

—No, hermano. No lo llaman imperialismo: lo llaman civilización occidental y cristiana, —me corrigió Juancito.

—¿Y cómo se puede hacer para salir de este balurdo? —preguntó Robirosa.

—Muchachos, ¿por qué no discutimos eso otro día? —pidió el Beto—. Ahora me tengo que ir a ablandar una rubia cero kilómetro.

—De acuerdo —dijo Juancito—. Pero lo que me parece que vale la pena es ir pensando que las fábricas que trajeron ya están aquí. Y, aquí, nosotros somos más que ellos. Así que...

Pepe

Impresionante
relato
de uno
de los
torturados
de
Ezeiza

CUANDO en la madrugada del miércoles 20 de junio el joven Alberto Martín Formigo (23 años, dos hijos, operario del Astillero Naval de Río Santiago) abandonó la ciudad de Ensenada, para trasladarse hasta la localidad de Ezeiza a recibir al Teniente General Juan Domingo Perón, no imaginó ni remotamente las alternativas que le iba a deparar la jornada. Es que luego de los trágicos sucesos que —como se recuerda— ocurrieron en las cercanías del Puente Uno, Formigo fue apresado por los integrantes de uno de los comandos que custodiaban el palco, quienes más tarde lo castigaron y torturaron salvajemente, junto a otras siete personas, en una de las habitaciones del primer piso del Hotel Internacional de Ezeiza.

La semana pasada, cuando aun no se había restablecido de las heridas que le infligieron sus torturadores, el muchacho ensenadense dialogó con YA! en su domicilio. Lo que sigue es una síntesis de la charla:

—¿A qué hora partiste de la ciudad de Ensenada?

—Aproximadamente a las cuatro de la mañana me reuní con mis compañeros en la puerta de la Unidad Básica 4 de Julio. Desde allí salimos más de doscientas personas en los micros de la Río de la Plata que la Asociación de Trabajadores del Estado había contratado.

—¿Tenías encomendado algún papel específico dentro de ese grupo?

—Mi tarea, al igual que la de mis compañeros, era controlar y organizar al grupo. Pero quiero aclarar que para hacer ese control ninguno de nosotros llevó armas encima, pues no somos matones a sueldo ni nada por el estilo. Además, nuestro propósito era asistir a una fiesta como la que el Teniente General Perón se merecía y no a una batalla. En realidad, todo lo que pasó es vergonzante.

—¿Y qué sucedió una vez que llegaron a Ezeiza?

—Después de viajar más de tres horas arribamos a eso de las nueve al Puente Uno y nos ubicamos al costado izquierdo del palco a una distancia aproximada a los cien metros. Allí permanecimos en calma, jugando al truco y contando cuentos. Todo estaba tranquilo hasta que a las tres de la tarde se armó el primer tiroteo. Las balas pasaban muy cerca nuestro y ensagüda nos tiramos cuerpo a tierra para cubrirnos. En esa posición permanecimos hasta que la situación se normalizó. Pero a pesar de lo ocurrido, en ningún momento pensamos en irnos; nuestro deber estaba allí, junto al pueblo que esperaba al teniente general.

UN RELATO
ESCALOFRIANTE

—¿Y a vos en qué momento lo detienen?

“CUANDO ABRIA
LA BOCA
ME
GOLPEABAN”

Mientras las graves lesiones físicas evolucionan lentamente, hay una herida que aún no cierra: la de su dolorosa frustración.



Aún no se acallan los ecos de la masacre de Ezeiza, donde el pueblo que marchaba a encontrarse con el Teniente General Perón fuera salvajemente reprimido. El caso de Alberto Martín Formigo es uno de los que mejor demuestra la cruda bestialidad que se desató. Lo entrevistamos en su casa de Ensenada y nos relató su odisea. Estaba con sus compañeros y su familia

viviendo la alegría popular de un día histórico cuando se inició el ataque desde el palco. Cuatro hombres armados lo apresaron y le exigieron la entrega de una ametralladora sobre la cual él nada sabía. Lo llevaron al Hotel Internacional y lo torturaron mientras querían hacerle firmar un papel. Salvó milagrosamente su vida aunque hoy lo domina un sentimiento de frustración.

—Acompañado por mi tío, a las cuatro de la tarde abandoné el lugar donde estaba ubicado, para ir a buscar agua y cigarrillos a un barrio instalado detrás del palco. Cuando volvíamos, luego de hacer las compras, chocamos con la gente que escapaba del lugar. A los gritos, algunos pedían que no los matasen. En ese momento a mi tío lo perdí de vista; los tiros cada vez se escuchaban más cerca. Lo único que se me ocurrió hacer fue tirarme de cabeza detrás de una pared que creo que es de la Escuela Hogar. Las balas provenientes del palco seguían estrellándose contra el muro. De pronto, al levantar la cabeza vi a cuatro muchachos más o menos de mi edad, bastante corpulentos, que me encañonaban con sus revólveres. Yo no entendía nada. Uno de ellos dijo: "Ese es, agárrenlo"; enseguida se me tiraron encima y me patearon. Cuando se cansaron de pegarme, yo traté de explicarles que no tenía nada que ver, pero la única respuesta que tuve fueron varios palazos sobre mi cabeza. A golpes me llevaron hasta el palco, en donde estaban cuatro personas más, también detenidas.

—¿Pudiste individualizar a qué agrupación pertenecían los que te agredieron?

—Mirá, yo no les vi ninguna insignia.

Lo único que sé es que ellos venían caminando desde el palco y con instrucciones precisas de capturar a una persona que tuviese una ametralladora, porque a cada rato me preguntaban en dónde la había escondido.

—¿Qué pasó luego?

—Después de permanecer detenido más de 15 minutos en el palco, entró otro muchacho, nos miró a todos y me señaló a mí. "Ese, que venga", les ordenó a sus compinches. Me subieron a una camioneta particular y me llevaron hasta el Hotel Internacional de Ezeiza. Primero fuimos hasta el segundo piso; los dos que me acompañaban manotearon el picaporte de una puerta y, como estaba cerrada, a empujones me bajaron hasta el primer piso. Ninguno de los dos tipos hablaba nada, pero cuando yo quería abrir la boca enseguida me golpeaban. En la pieza había cuatro matones vestidos de civil, al igual que los demás, que cuando apenas entré me rompieron la camisa. Me colocaron con la cara contra la pared y con los brazos en alto. Antes de que eso ocurriera, pude ver que sobre una mesa había cadenas, mangueras y fierros que después descargaron sobre mí. Antes de empezar a castigarme, transcurrieron unos cinco minutos, mientras uno de los tipos escribía un papel. Cuando terminó, me

dijo que se lo firmase, pero yo no quise hacerlo. Mi actitud no les gustó nada y comenzaron a golpearme. Cuando uno se cansaba, otro lo reemplazaba. Yo no sé si sentía bronca o dolor, pero cuando me quisieron hacer firmar el papel otra vez, nuevamente me negué.

"ME SALVO LEONARDO FAVIO"

—De repente, una persona pateó la puerta y entró en la habitación. A gritos pidió que no me peguen más, pero ellos no le hicieron caso. Pero ese mismo señor sacó un revólver, se lo colocó sobre su cabeza y amenazó con pegarse un tiro si no me dejaban tranquilo. Esa amenaza los detuvo. Más tarde me di cuenta de que mi salvador había sido Leonardo Favio. A él le debo el haber salido con vida de esa pesadilla.

—Volvamos un poco atrás: ¿no recordás el contenido del papel que te querían hacer firmar?

—Sinceramente, estaba tan abombado que los pequeños detalles no los recuerdo bien. Lo que sí sé con seguridad es que una de las palabras es-

critas en la nota era "ametralladora". De ahí deduzco que ellos querían que declarase mi participación en el tiroteo.

—¿Y cuando llegó Favio, qué pasó con los torturadores?

—Mientras Favio nos atendía, los tipos trataron de explicarme que todos los que estábamos allí éramos los culpables de la tragedia. Pero luego, de a uno, los cobardes desaparecieron del lugar. Posteriormente me dieron un café y una copa de cognac, hasta que me despabilé un poco. Enseguida intervino un agente de la Policía Federal que me tomó declaración. Luego llegaron dos médicos que, por mi estado, consideraron que era necesario internarme. Así fue que en la madrugada del jueves me desperté en una cama del hospital Fernández, de Palermo.

—Si volviesses a ver a los torturadores, reconocerías a alguno de ellos?

—Aunque quisiera, creo que no podría hacerlo porque cuando me llevaron a la habitación tenía los ojos totalmente hinchados y veía muy poco. No quiero cometer un error y culpar a un inocente. Además, después de todo lo que pasó me queda una gran desilusión. Incluso, creo que no voy a militar activamente en ninguna agrupación más: ♦

COMPAÑÍAS DE EMPLEO TEMPORARIO: SIN LEYES SOCIALES NI SEGURIDAD

EL TRABAJO PARA

DOS PATRONES

EMPRESA METALURGICA EN EXPANSION NECESITA SECRETARIA TAQUIDACTILOGRAFA DACTILOGRAFA

Se dará preferencia a quienes posean:

- Estudios Secundarios.
- Conocimiento de Francés.
- Residan zona Sur del Gran Bs. A.

Enviar Curriculum manuscrito, sin omitir generación deseada y teléfono para ser c...

VOLANTERO
Para grupo de volantes de...
EMPLEADOS/AS
Experiencia mínima trabajos oficinas 3 años Buenos Dactilografos/as. Presentarse en: ... 755 ... LANUS ESTE

OPERARIO
NECESITA
... turno...
... FABRICA
... desde las 7.30 hs. con Cédula de Identificación de Enrolamiento y Certificados de trabajos anteriores en:

Oficina de Ventas de Fábrica Metalúrgica NECESITA EMPLEADO
Práctica con experiencia en correspondencia. Por carta únicamente. Edad y pretensiones...

PROMOTORA
SEÑORITA DE 21 A 26 AÑOS. CON REGISTRO DE CONDUCTOR Y mucha práctica en conducción, deberá viajar periódicamente al interior. Experiencia en promoción no menor de 2 años. SE NECESITA

A.V.O. S.A.
NECESITA TORNEROS P/Máquinas... CAPITAL

... con certificados y documentos de 7 a 11 hs. ... de Los Constituyentes 2990% Capital

DESACI ALBAÑILES
NECESITA
Para obra en la Provincia de Corrientes
SE REQUIERE: Idoneidad y experiencia en detalles de terminación. Presentarse con certificados en: ... 749 De 10.30 a 15.00. CAB...

TORNERO Y OFICIAL SOLDADOR
Presentarse 8 hs. en: ... (BOCA) CAPITAL

METALCIDER ESTANTERIAS METALICAS NECESITA CORREDORES
Zona Sud-Oeste del Gran Buenos Aires. Preferentemente relacionados con comercios tipo Almacenes, berrías Mercados, etc.
... N° 3736. HORARIO de 8 a 15 a 18 hs.

APRENDICES MECANICOS
CASTELAR S.A. necesita incorporar Aprendices Mecánicos que reúnan las siguientes condiciones:
a) Haber aprobada el 3er. año Industrial.
b) Servicio Militar cumplido.
c) Tener 25 años de edad como máximo.
Se dará preferencia a los que hayan trabajado en Industrias Teólicas.
Personalmente el miércoles, viernes de 9.11 y 14.17 hs.

PERSONAL PARA PORTERIA
NECESITA
... Industrial - Zona San Justo

Industria Metalúrgica NECESITA OFICIALES ARMADOR CAJA DE SEGURIDAD AJUSTADOR DE OBRAS MONTAJE
Sepa trabajar limadora. Presentarse de 8 a 10 hs. ... y certificados

TORNERO OFICIAL COMPETENTE TORNO REVOLVER TORNERO REVOLVER
Idoneidad y Antecedentes en ... MUNRO

OPERARIO
... Presentarse de 8 a 10 hs.

ZAPATEROS DESVIRADOR DE LISA 1/2 Oficial Desformador EMPAQUISTA
... AVELLANEDA

ALIMENTADAS por la desocupación, existen sólo en la Capital más de veinte Agencias de Trabajo. Ofrecen a las empresas comerciales e industriales, trabajadores para diferentes tipos de servicios. Se encargan de seleccionar a los mismos según oficios y profesiones, a través de entrevistas, tests psicológicos, etc. Afirman garantizar a las empresas la idoneidad del personal ofrecido y a éste dicen ofrecerle protección social y jurídica. Ya! salió a la calle en busca de la opinión que le interesa: la de quienes recurren a las agencias acorralados por el angustioso trance del desempleo. Estos testimonios se lograron en las antenas de estas empresas.

CRISIS Y DESOCUPACION

—¿A qué atribuye usted la existencia de las agencias?
—“A la falta de trabajo —explica el electricista Ramón L.—. Estoy cansado de hacer colas por los avisos y sin resultados. Esto también es un lance, me anoto y si tengo suerte me llaman. Esto pasa por la crisis... En un país rico como este, tendría que sobrar trabajo; sin embargo no es así. Son los intereses creados... fíjese que a veces cierran una fábrica, pero no por eso los dueños se funden. Sacan la plata de un lado y la ponen en otro que les da más ganancias. El fundido es el laborante, que mientras tanto se queda sin gaita y sin empleo”.

El entrevistado, hace una pausa nos ofrece cigarrillos y prosigue.
—“Otras veces, las empresas chicas quiebran porque no aguantan la competencia de las extranjeras y así va quedando la gente en la calle. ¿Que se yo? me parece que la economía está desorganizada y a muchos les importa un bledo del trabajador. Por eso existen las agencias; yo espero que ahora todo esto empiece a cambiar. Mientras tanto busco trabajo y me la rebusco con las changas.”

DOBLE EXPLOTACION

—¿Sirven las agencias para combatir el desempleo?
—“Yo creo que sí (contesta Javier K.); soy técnico y trabajo para ayudar a mis estudios. Me sirve trabajar por temporada; sino se me alargaría mucho la carrera. Además como me lla-

man de lugares diferentes, voy a acumulando experiencias".

—“Sin embargo yo no creo que sirvan de mucho (contesta e interrumpe Rubén B.). Estuve en una empresa por la agencia. Cuando se acumuló el stock, me llamaron y ¡afuera! Ponga que es una trampa, por el mismo trabajo ganaba menos que mis compañeros. Además me enteré que la agencia, le cobraba a la empresa por mi trabajo mucho más de lo que a mí me pagaba (arriba del 50%). ¡Y claro! Ahí está la ganancia de los tipos. Es como trabajar para dos patrones al mismo tiempo. Vuelvo aquí, porque todavía no encontré trabajo fijo y me llamaron de nuevo. Cuando falta el mango, no se puede andar con muchas pretensiones.”

CHANTAJE PATRONAL

—¿Por qué cree que las empresas utilizan las agencias? ¿

—“A mí me parece que es para cubrir los aumentos temporarios de trabajo (nos señala Lidia B., una joven oficinista). Casi siempre las empresas llaman para ayudar en los balances u otros trabajos extras. Cuando se termina hay que volver a la agencia y esperar que aparezca otra cosa”.

Estamos con un changarín de la industria de pinturas, Roberto G., ha trabajado por las agencias y nos contesta desde otra perspectiva:

—“Yo pienso que las empresas usan a la agencia para librarse del pago de las cargas sociales y además para salir de apuros. Hace tiempo fui llamado a una fábrica en conflicto, junto con otros compañeros. Era una quita de colaboración y nos querían usar de carneros. Después de unos cuantos lios, nos pusimos de acuerdo con los trabajadores estables. Logramos quedar efectivos y se llevó adelante la quita de colaboración.”

—Tuvo suerte, la verdad es que no se puede quejar, ganaron en todos los aspectos.

—¡Claro! Pero tenga en cuenta que la mayoría de los casos no es así. El que trabaja por agencia, es siempre el más embromado: es el que más aprietan. Ellos creen que porque uno no es estable, va a hacer cualquier cosa sin chistar. El que trabaja por agencia, suele ser el que menos derechos tiene; y si se quiere organizar, lo marcan y es al primero que rajan. No se olvide que en estos casos no corre la indemnización...”

CUMPLIMIENTO A MEDIAS

—¿Cumplen con sus obligaciones las agencias?

—“Mire yo personalmente nunca he tenido problemas (contesta una señorita, Amelia V.). Eso sí, tengo una amiga que estuvo más de un año en un banco por agencia y no le hicieron los aportes jubilatorios. A veces la gente necesita trabajo y no se fija en muchas cosas”.

Contundente es la respuesta que nos da Julio C., un trabajador metalúrgico de San Martín.

—“Vea, amigo. Yo digo que no cumplen. Cuando no pasa nada uno cree, pero de golpe pasa y recién uno se aviva. Me accidenté la mano y ni la empresa ni la agencia se hicieron cargo. Se habló de que la fábrica iba hacer un juicio a la agencia. ¿Qué pasó? No sé. Lo cierto es que a mí nadie me pagó los días por enfermedad.”

EXIGIR ESTABILIDAD

—¿Cuál debe ser la actitud de los sindicatos para con los que trabajan por agencia?

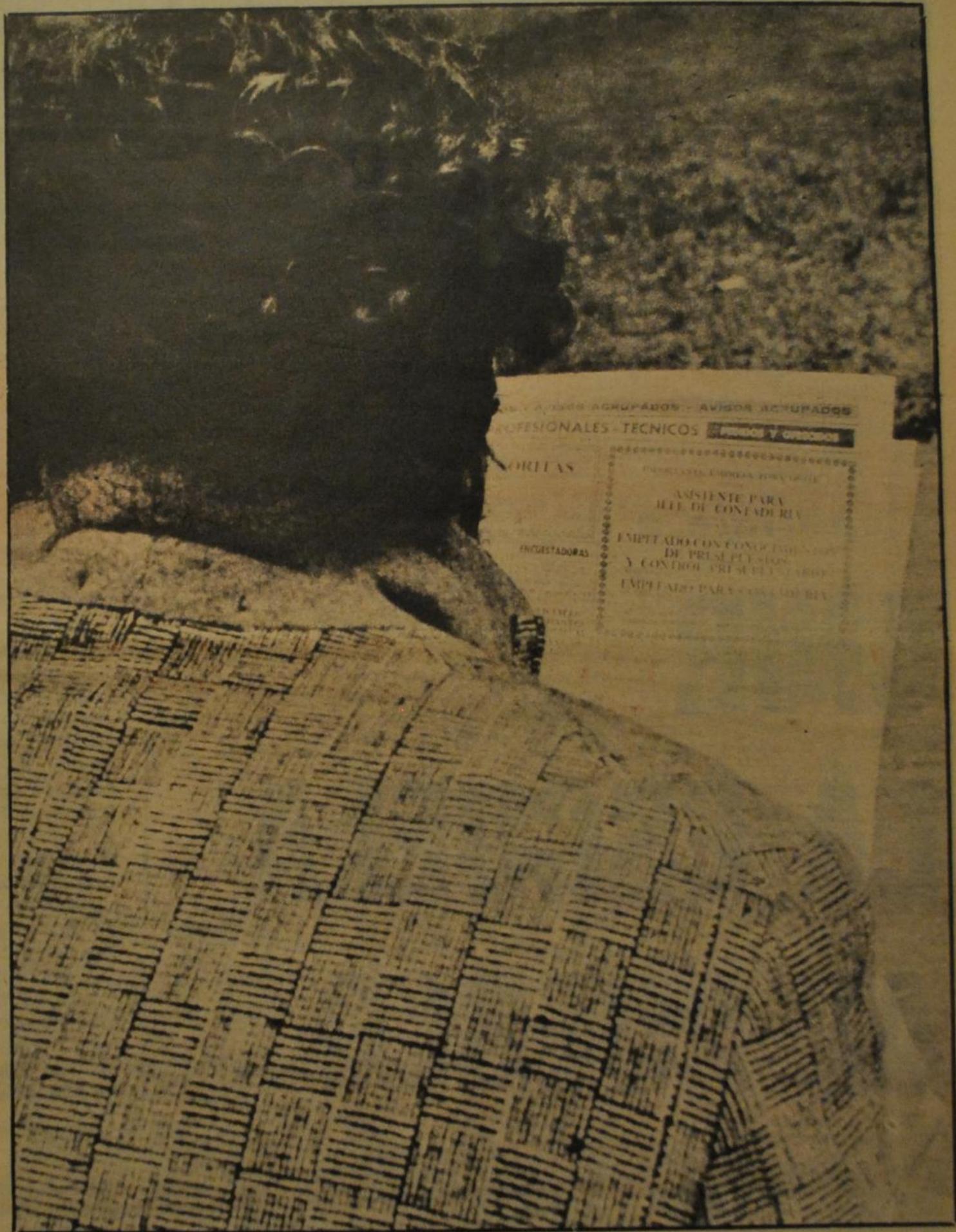
Largamos la pregunta en el medio de un grupo que busca empleo; un señor se adelanta a contestar asumiendo la representatividad del conjunto.

—“Nosotros somos trabajadores desprotegidos. Si la empresa quiere te hace efectivo y si no a la calle y vuelta a lo mismo. Generalmente las empresas contratan al margen de los derechos que otorgan las convenciones colectivas de trabajo. Con las agencias se elude la legislación laboral.”

E L 30 de diciembre de 1944 a través del decreto 35188 de la Secretaría de Trabajo, se prohibió el funcionamiento de las agencias particulares y se aumentaron las tareas del Registro Nacional de Colocaciones.

así empezaron

Sólo entre 1945 y 1948 unas 613.000 personas, consiguieron trabajo por intermedio de la institución. En 1955 se cierra el Registro y se habilitan las Agencias de Trabajo que aún continúan operando. ♦



El grupo lo escucha con atención, el señor hace una pausa, piensa y prosigue con voz excitada.

—“Los sindicatos deben exigir que las empresas hagan efectivos a los que trabajan por agencia. A veces lo hacen pero no hay un criterio único, si lo hubiera no existirían tantas agencias. Esto hay que ventilarlo para terminar con las adivadas.”

EL ESTADO

Se generalizan las opiniones, se superponen las voces, se habla de arbitrariedades, de posibles soluciones etc.

—No se trata de no ir a la agencia, si a uno no le conviene (le dice un señor a Amelia V.). Se trata de que no se puede permitir que algunos se hagan el negocio, con las dificultades de los demás.

—Se debería controlar a las agencias (agrega uno). Que cumplan con sus obligaciones.

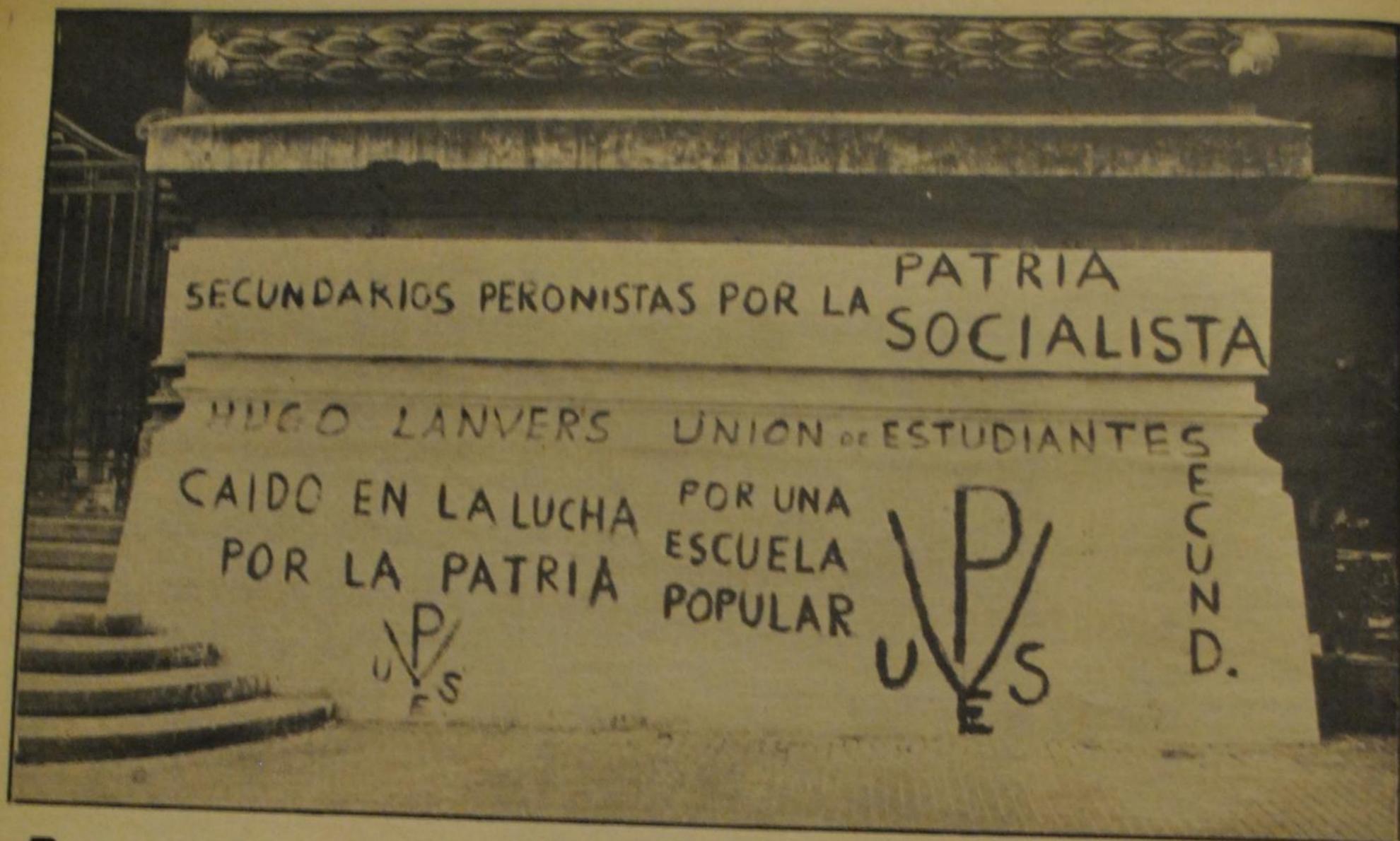
—¡Qué control ni control! (interrumpe otro). Hay mucha gente en esta situación; el Estado tiene la obligación de ubicar a quién no tiene trabajo.

—Sí. Eso mismo (puntualiza otro señor) el Estado puede hacerlo. No hay derecho que se lucre con la falta de

trabajo. Nosotros no somos responsables de la desocupación.

—Por supuesto (asiente una mujer) también es necesario un seguro de desempleo. No son pretensiones exageradas, todos los partidos lo prometieron en las elecciones. ¿O no?

Discusiones similares a ésta se produjeron varias veces a lo largo de la encuesta realizada por Yal. Ellas parecen demostrar que, si bien se ven forzados a recurrir a este medio para sobrevivir, los trabajadores por tiempo temporario tienen, en su mayoría, una idea clara de qué es lo que representan estas agencias y qué se debería hacer con ellas. ♦



Reportaje a la Unión de Estudiantes Secundarios

UNIR LA ESCUELA AL PUEBLO

La Unión de Estudiantes Secundarios ha participado activamente en las luchas que, semanas atrás, se llevaron a cabo en los establecimientos de enseñanza. Y algunos de los resultados de su movilización pueden apreciarse hoy en la destitución de las viejas autoridades de los colegios secundarios. También en la eliminación de la materia llamada "Educación Democrática", impuesta en el plan de estudios por el gorilaje. Ya! conversó con algunos delegados del Consejo Provisorio de la Regional 1, de Capital y Gran Buenos Aires, donde los estudiantes secundarios suman 480.000. Los activistas entrevistados hablan sobre la "escuela nacional y popular". Pero dicen que para ello es necesario la organización y participación activa del conjunto de los estudiantes. Es preciso vincular la educación a la experiencia del pueblo.

Hace algunas semanas, cuando la intensa movilización que siguió al triunfo del gobierno popular cristalizó en una sucesión de luchas y ocupaciones, varios colegios secundarios del país fueron también escenario de "tomas", algunas de ellas tumultuosas. El estado de asamblea permanente que se instauró en más de 80 establecimientos de enseñanza secundaria expresaba el deseo de los jóvenes estudiantes de derrotar al continuismo y participar activamente en las decisiones gubernamentales en materia de educación. La Unión de Estudiantes Secundarios (U.E.S.) —un organismo que forma parte de la Juventud Peronista— estuvo a la cabeza de muchas de esas luchas y afirmó rotundamente su "asunción"

de voluntad de intervenir activamente en el proceso de reconstrucción nacional." Y aunque la U.E.S. es una organización que tiene aún corta vida, sus filas dieron ya un mártir a la causa popular: se trata de Hugo Omar Lanvera, muerto el 20 de junio, en los trágicos sucesos de Ezeiza.

La movilización de los secundarios permite ahora a sus protagonistas recoger algunos frutos de su lucha. En varios establecimientos se logró la destitución de las viejas autoridades —instrumentos de la política educativa de la dictadura militar—, y días atrás, una resolución del Ministerio de Educación eliminó del plan de estudios la materia "Educación Democrática", una asignatura que servía de reducto a todas las

ideas del gorilaje.

Sobre estos temas, Ya! dialogó con el dirigente estudiantil Cristián Caretti y con otros miembros del Consejo Provisorio de la Regional 1 de la U.E.S., una estructura que agrupa a 83 colegios nacionales de todo de Capital y Gran Buenos Aires. Lo que sigue son algunos de los temas principales de la conversación que mantuvimos con ellos.

—¿Cómo se estructura la U.E.S.?

—Bueno, nosotros nos hemos conformado a partir de los compañeros peronistas de los colegios secundarios, en calidad de estructura provisoria del Movimiento Peronista. Nuestros objetivos son organizar y movilizar al conjunto del estudiantado secundario en el

marco del proceso de reconstrucción nacional, lo que en nuestro ámbito específico se sintetizaría en la creación de una escuela nacional y popular.

ESCUELA DEL PUEBLO

—¿Qué entienden por una escuela nacional y popular?

—Una escuela nacional y popular sería una escuela que forme realmente parte del pueblo, es decir, que exprese la cultura nacional y popular, que, a nuestro juicio, es la que se manifiesta en el conjunto de las luchas que ha venido desarrollando nuestro pueblo y que se sintetizan en el Movimiento Peronista. En resumen, una escuela del

tienda a combatir las pautas que el sistema tiende a imponer a los estudiantes, desvinculándose del resto del pueblo.

—¿De qué manera la escuela actual desvincula al estudiante secundario del resto del pueblo?

—Lo que pasa es que la práctica que le impone la escuela margina al estudiante del pueblo y de sus luchas; lo convierte en un objeto y lo hace sentir un privilegiado dentro de una estructura dependiente. Y para convertir al estudiante en ejecutor de las tareas que le impone el sistema, se implementa desde el enciclopedismo europeizante hasta el cientificismo yanqui.

—¿Y cómo se podría vincular la escuela al conjunto del pueblo?

—Bueno, el régimen, por un lado, aísla a cada escuela del medio en que está inserta y, al mismo tiempo, separa al conjunto del aparato educativo del resto de la Nación, porque —a través de una cultura individualista y de una disciplina arbitraria— procura que el estudiante se sienta miembro de la élite de propietarios de la cultura. A diferencia de eso, la escuela nacional y popular aspira a integrar el aparato educativo al conjunto de la Nación, y a integrar cada escuela al medio del que forma parte: la zona, el barrio, el conjunto de las tareas comunitarias y las necesidades de la producción.

BARRIO Y ESCUELA

—¿Cómo se concretaría esa vinculación de la escuela con el barrio o, por ejemplo, con la fábrica?

—La escuela está inserta en un territorio, que es su barrio; la fábrica, a su vez, forma parte de ese territorio, y con ella la escuela no tiene una relación directa, pero sí la tiene con el barrio. En una realidad zonal, hay varias realidades distintas, desde la villa hasta la fábrica, pasando por la junta vecinal. El organismo a través del cual se llevaría a cabo esa vinculación son las mesas de trabajo...

—Pero en el caso concreto de la fábrica, ¿cómo se realizaría esa vinculación?

—Buena, esa pregunta algo tiene que ver con el caso de las escuelas técnicas. Lo que tratamos de hacer con las

escuelas técnicas es vincular las tareas de taller con las necesidades productivas de la zona. O sea que la práctica del taller reditúa en beneficio del barrio, en la construcción del dispensario de una villa o en otras tareas similares. Ahora, en el último año de las escuelas técnicas, los compañeros van a trabajar becados a grandes empresas —en general, a empresas monopólicas—, y la idea sería que de ahora en adelante lo hicieran en empresas estadounidenses.

LAS TAREAS CONCRETAS

—¿Qué tareas concretas se plantean actualmente la U.E.S.?

—Bueno, la U.E.S. tiene planteado para la semana próxima un trabajo de relevamiento de las distintas escuelas. El objetivo de esa tarea es verificar el estado de los establecimientos, tanto desde el punto de vista edilicio como en lo que hace a los materiales de enseñanza, cuerpo docente, etcétera, y al mismo tiempo, recoger todos los cuestionamientos de los alumnos, ya sea sobre el sistema disciplinario, las materias, la relación colegio-barrio. Posteriormente, se va a realizar una jornada de trabajo, en la que se intentaría sintetizar las distintas realidades regionales y zonales, para elevar un informe al Ministerio de Educación.

—¿Qué formas de organización proponen ustedes para los estudiantes?

—Mirá, nosotros no estamos de acuerdo con la forma tradicional, la de los centros de estudiantes, porque creemos que no es eficaz para movilizar al conjunto del estudiantado. Proponemos, en cambio, la formación de mesas de trabajo por lugar, donde hay un coordinador de la mesa y uno por división. Las tareas concretas de las mesas son la discusión de los planes de estudio, de los sistemas de enseñanza, la discusión de lo que significa la cultura nacional y popular y la doctrina peronista. Y además otras tareas relacionadas con la reconstrucción del edificio de la escuela y la vinculación con el barrio.

—¿Ustedes están de acuerdo con la organización desde abajo, en las divisiones?

—Sí, claro, por supuesto...



"La escuela debe formar parte del pueblo".

LA DISCIPLINA

—Pasando a otro problema, ¿qué piensan ustedes del régimen disciplinario imperante hasta ahora en las escuelas secundarias?

—Bueno, eso tiene que ver con los problemas generales del país. Hasta el 25 de mayo se vivió en la Argentina una situación de dictadura y, consecuentemente, de represión intensa. Esa situación se expresaba en la escuela en una disciplina rígida y arbitraria. La escuela es represiva porque el sistema quiere acostumar al estudiante, desde muy joven, al sistema represivo de la sociedad. En la medida en que la sociedad cambie, ese sistema disciplinario no va a ser necesario en absoluto.

—¿Ha habido alguna experiencia en ese sentido?

—Sí, por ejemplo, en una escuela de la Capital se eliminaron las amonestaciones y todo el sistema represivo, y se destituyó a las viejas autoridades. A partir de ese momento, cada vez que un alumno cometía alguna falta, rompía un vidrio o algo por el estilo, los mismos compañeros de división se reunían y discutían y resolvían sobre el problema. Las tareas más urgentes que se plantean ahora son desmorfir por lo menos lo más evidente del aparato represivo, ir anulando la arbitrariedad que imperaba hasta ahora e implantar una disciplina de participación consciente, que reemplace a la anterior. Y todo eso sólo puede conseguirse a través de la movilización y organización del estudiantado.

—Finalmente, ¿cómo ven ustedes las iniciativas que, en materia de educación, se plantea el gobierno popular?

—El compañero Presidente Cámpora señaló ya en su mensaje de asunción la singular preocupación del gobierno popular por la educación y por implementar una nueva política económica para la educación. Lo importante es que todo el presupuesto que se destine a la educación, sumado al esfuerzo que realicen los compañeros de cada colegio sirva para reconstruir lo que está destruido en este momento. Sobre todo porque una de las formas de movilización es seguir dotando a los colegios de la base material que necesitan. Y otro problema es el de la administración más sana de los fondos de las cooperadoras, con la participación del conjunto de los padres y alumnos de cada escuela.

—Hay otra cosa que tendríamos que destacar: a partir del proceso abierto el 25 de mayo, los estudiantes secundarios empezamos a tener cada vez más participación en las cuestiones ministeriales. Eso se verificó con las "tomas", se ocuparon más de 14 colegios en la Capital y 30 en la Provincia, y en la designación de las nuevas autoridades y las modificaciones introducidas en cada escuela participaron dos estudiantes por cada establecimiento, algunos docentes y los funcionarios del Ministerio. *



"La educación del régimen tiende a convertir al estudiante en un privilegiado; lo transforma en un objeto y los desvincula de la cultura y las luchas populares".



"La prioridad de la selección es mentira".



"El periodismo ayuda a fomentar el camelo".



"A no jorobar, todo esto es sólo un circo".



"Que los futbolistas ganen menos dinero".

VOS sí que no querés a nadie, parecés Dante Panzeri". La frase se ha convertido —desde hace algo más de 10 años— en una manera de definir a los "malditos", a los críticos, a los que nunca están conformes, se trate de lo que se trate.

Se intenta, compararlos así con un personaje calvo, de mirada viva, palabras contundentes y gestos expresivos que diariamente, por las cámaras de televisión, mete sin contemplaciones el bisturi en el complejo y no siempre limpio mundo del deporte. Esa tarea —una misión que él mismo se ha impuesto— no es nueva para Dante Panzeri. La inició en el diario de su pueblo (San Francisco, en Córdoba) y la mantuvo luego en Buenos Aires a lo largo de su trabajo en varios diarios. Así hasta que llegó a dirigir *El Gráfico* y convirtió a esa revista en la única que, durante una época, hizo crítica deportiva sin camelos y sin dedicarse solamente a "dar el dulce", como ocurre hoy. Panzeri abandonó *El Gráfico* cuando se pretendió imponerle otra línea y desde entonces se convirtió en una especie de navegante solitario empujado en no perdonar ninguna de las barbaridades que dirigentes, periodistas, deportistas y hasta funcionarios oficiales acostumbra a cometer en nombre del deporte.

¿Pero es positiva la actitud de Dante Panzeri? ¿Resulta constructivo criticar permanentemente sin brindar soluciones? (cosa que muchos le adjudican) ¿Después de todo, Panzeri quiere que el deporte realmente cambie o es solamente un amargado?

Todo esto es lo que se propuso averiguar *Ya!* a través de una larga charla con él. La misma se prolongó a lo largo de toda una siesta de la semana pasada, inmediatamente después de que Panzeri hiciera su diaria aparición ante las cámaras.

PRIORIDAD Nº 1

—En estos días está de moda el tema del seleccionado argentino y su papel como prioridad número uno. ¿Qué piensa usted de eso? ¿Es lógico considerar así al seleccionado?

—No es lícito, porque se trata de una mentira. Y menos todavía cuando esa mentira se convierte en razón para postergar una serie de necesidades que tiene hoy la sociedad argentina. Si un equipo argentino no se clasifi-

ca para un mundial, aquí no pasa nada, no se muere nadie.

—Usted dice que no pasa nada ni se muere nadie, pero no todo el mundo piensa lo mismo. Recuerde el clima de catástrofe que se vivió después de que perdimos la clasificación para el mundial de México.

—Eso es culpa exclusivamente del periodismo. Y, además del periodismo, también de un montón de logias industriales nucleadas en torno al deporte. Esas logias industriales así como hoy son capaces de hacerle creer al país que el seleccionado de fútbol es la prioridad número uno, mañana son capaces de hacerle creer lo mismo acerca de un congreso de pedicuros o qué se yo qué. Es la gran explotación del camelo.

—Se está refiriendo a empresas industriales que utilizan el deporte como vía para promocionar y vender sus productos...

—Claro, pero eso no tiene nada que ver con la función social del deporte, ni con su acción formativa y moralizadora.

—Usted hablaba antes del periodismo como responsable del camelo que

se monta en torno al fútbol. Sin embargo hay veces que se producen enfrentamientos entre los deportistas y el periodismo.

—La mayoría de las veces, cuando eso ocurre, son choques entre tráfugos. Porque, mientras andan bien, los futbolistas usan a su vez al periodista para que le monte su negocito a través de sus declaraciones y de todo el carnaval de las palabras. La realidad es que si el protagonista deportivo permaneciera callado y el periodista se limitara a decir en serio lo que él ve y lo que él piensa, cada uno cumpliría mucho más honestamente con su verdadera función.

EL CAMBIO POSIBLE

—Usted critica permanentemente al funcionamiento del deporte en la Argentina y muchos dicen que critica por criticar. ¿Piensa que es posible cambiar ese funcionamiento? Por ejemplo: ¿el fútbol en la Argentina, podría ser distinto a lo que es?

—Empecemos por aclarar que el deporte ha dejado de ser lo que debe

Es conocido como el más feroz crítico deportivo del país, aunque muchos creen que tiene un afán puramente destructivo. **YA!** lo entrevistó para conocer cuáles son las verdaderas razones de su actitud. Qué piensa del deporte —especialmente del fútbol— en la Argentina y qué medidas podrían tomarse para terminar con los que él considera los peores males: el camelo, el negocio, la falta de estímulo. Señala a los culpables y demuestra que no siempre está en una actitud negativa. Una advertencia al gobierno popular para impedir que "la mafia del deporte lo empaquete". Tiene 51 años y dos hijos. Comenzó a escribir en su pueblo natal de San Francisco, Córdoba. Allí mismo hizo sus primera (y últimas) armas en el deporte que le daría fama como crítico. Jugaba en Deportivo Belgrano y era 8 ó 10. "Pero largué muy pronto porque era muy tronco para el fútbol creativo". Defiende la creatividad de la juventud y cree que debería disminuirse la edad de los jugadores de primera división.

ser —una escuela de hombres mejores—, para transformarse en un negocio. Pero si el Estado lo quiere los cambios son posibles y, si se lo propone, las distorsiones terminan en quince días.

—¿De qué manera?

—El fútbol profesional es una actividad industrial. Es una industria del espectáculo, que produce los ingresos necesarios para solventar sus necesidades. Pues bien, si es una de las actividades que está en condiciones de pagar lo que consume, es necesario que del Estado no saiga absolutamente un sólo peso para solventar esa actividad. Que del Estado saiga dinero para los deportes no profesionales, para los deportes destinados a fomentar la práctica masiva, me parece correcto. Pero no para el fútbol, que es una actividad dedicada a acumular dinero. Aunque no sólo se trata de cortar los subsidios. También hay que cortar los telegramas de felicitación, hay que cortar la adulación al vencedor, la idolatría al campeón de turno. Todo eso.

De lo contrario el deporte se convierte en una cosa para pequeños grupos que están en el negocio. En una verdadera oligarquía.

—Frente a esa situación, ¿qué habría que hacer? ¿Convertir al deporte en una práctica masiva le parece una

¿Por qué se enoja D

LOS
CAMELOS
EN EL DEPORTE



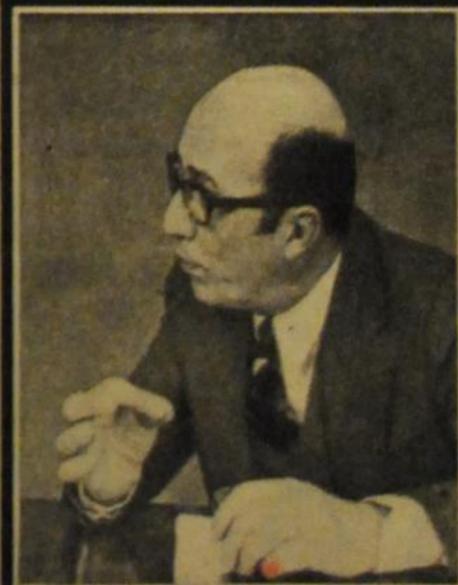
"Yo defendiendo a Bochini.
¿Esa no me la anotan?"



"Ojo
hay que
estimular
al deporte
pero sin
hacer
con él
un rancho
aparte".



"El fútbol le quita
plata a la sanidad"



"No más victorias y
derrotas absurdas"

buena manera de terminar con esa oligarquía? ¿Conseguir que lo practiquen millares de personas en lugar de los mil profesionales que lo hacen hoy en día?

—Es que actualmente podrían ser millares los que lo practiquen. Los elementos existen. No hay, en cambio, ningún estímulo. Pero ojo, el Estado no debe hacer rancho aparte con el deporte, ni privilegiarlo. Así como se produzcan estímulos para él deben produ-

cirse para la cultura, el arte, la ciencia. Deben atenderse también otros problemas principales. Y entonces se verá que quizás no hay hoy recursos económicos como para canalizar hacia el deporte.

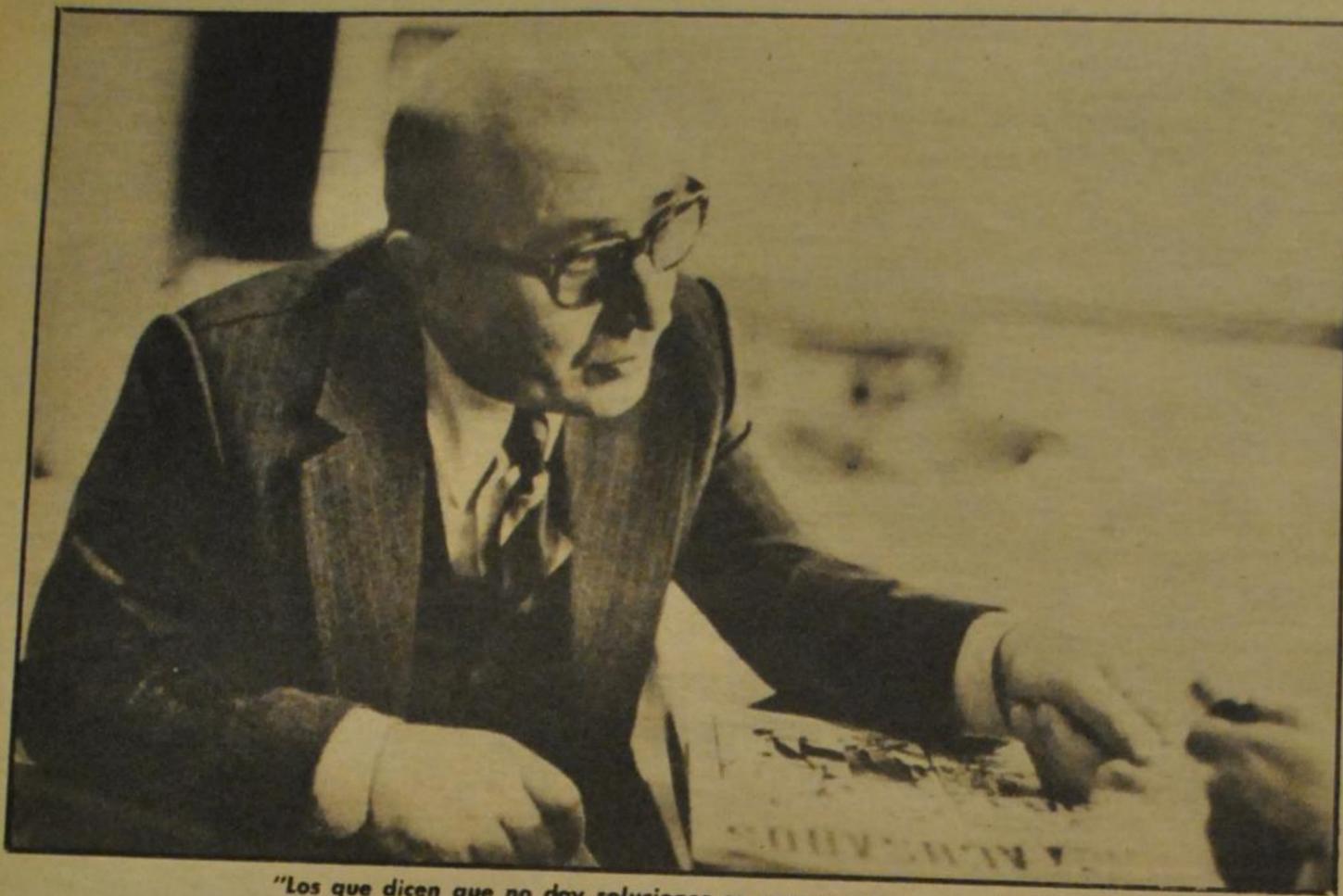
—¿Y con dar otra orientación a los cuantiosos subsidios que hoy se brinda el fútbol profesional no alcanzaría?

—Alcanzaría y sobraría...

—Entonces es posible cambiar las estructuras deportivas.

—Bueno, no es tan fácil. Porque el dinero que recibe actualmente el deporte profesional no está quitado al deporte amateur, sino a la sanidad, a la educación y a otros aspectos sociales. Hacia allí hay que devolverlo.

Dante Panzeri?



"Los que dicen que no doy soluciones es porque no me escuchan".

—Quiere decir que si hoy la Argentina inicia su transformación en todos los aspectos, eso no ocurriría en el campo deportivo y ahí habría que resignarse...

—No, no se trata de hacer ayuno deportivo. Habrá que resignarse a no competir tontamente, como lo estamos haciendo en el plano internacional para intercambiar victorias y derrotas absurdas, y devolverle en cambio al deporte su papel de formador de hombres.

A GANAR MENOS

—¿Qué medidas concretas ve usted, en el terreno del fútbol, para transformar la estructura actual?

—Bueno, yo creo que el Estado debe intervenir en el deporte profesional, pero no para seguirle dando dinero como hasta ahora. Lo que debe hacer, por ejemplo, es absorber todos los contratos deportivos profesionales que estén en vigencia. Pero a efectos de darles cumplimiento a través del dinero que las instituciones y los especuladores deportivos vayan recaudando. De esos ingresos será retirada una parte dedicada a cumplimentar los contratos en curso. Y los contratos que se firmen de aquí en adelante se adaptarán a las condiciones económicas y sociales del país en general. De esa manera se termina con la retribución alocada que surge actualmente de los

dirigentes, quienes usan el dinero que no es de ellos.

—Eso significa que tendrían que bajar inmediatamente los sueldos de los jugadores de fútbol...

—Por supuesto que tendrían que bajar. Inmediatamente.

—Sin embargo a veces al público no le parece del todo mal que un jugador —si es realmente crack— gane lo que pide.

—La culpa de eso es del periodismo. Yo repito que el deporte debe cumplir una función formadora. Y el deber del periodismo deportivo es actuar como fiscal y vigilar que esa función se cumpla. Cuando el periodista pasa a convertirse en empresario de un negocio que no es del todo limpio, la farsa ya es total y el circo funciona a todo ritmo.

Ahí tiene por ejemplo el partido de la selección contra los jugadores argentinos que están en el extranjero. ¿De qué jugaron ahí los periodistas deportivos? ¿De dirigentes? ¿No es inhumano que los periodistas establezcan ese tipo de relación —que compromete su independencia de juicio— con los protagonistas del espectáculo que precisamos ellos deben criticar semanalmente? Y eso se hace a través de un negocio que es lucrativo para los dos. Para los jugadores, que cobraron por jugar ese partido, y para la institución, que recaudó fondos. Pero a no jorobar, los beneficios para la institución son para sus socios. Y esos socios van a

buscar fondos justo en el medio donde desenvuelven su actividad. ¡Pero esto es un circo! ¡Es una falta de ética!

¿SE SALVA ALGUIEN?

—¿Usted sinceramente piensa que el fútbol argentino está tan bajo como lo dan a entender sus comentarios? ¿Es posible que en los partidos que usted ve nunca se salve absolutamente ningún jugador?

—Bueno, eso es una exageración. Pero ocurre que el fútbol, como el deporte en general, ha caído en una mediocridad total. Es la misma mediocridad que, en todos los órdenes de nuestra sociedad, ha ido suplantando al talento.

—Pero cuando aparecen jugadores como Houseman, Alonso, Bochini, ¿qué son? ¿Excepciones? ¿O usted dirá que también fueron inventados?

—¿Sabe de qué me he enterado? Y esto me lo dijeron, porque yo ando poco por la calle. Que yo soy el máximo defensor de Bochini. ¿Y esa no me la anotan? Claro, no me la anotan. Lo único que dicen es que yo rechazo todo lo que existe sobre el mundo.

—Y bien: ¿Bochini es una excepción?

—Claro que lo es. Es la excepción que resulta todavía posible antes de llegar a la tercera o a la primera división. A medida que un jugador se acerca a la primera división ya operan

los industriales del deporte —entre los que se encuentran los directores técnicos— para los cuales el negocio consiste en que no haya buenos jugadores, porque si hay buenos jugadores ellos desaparecen: ¿Entonces que ocurre? Algo muy simple: se coarta la capacidad creadora de la juventud. Desde la octava o desde la novena la empiezan a envejecer. Este es un negocio en el que todos quieren durar y el jugador —con el pretexto de que a él le imponen una determinada estrategia o manera de jugar— también entra en el negocio de durar. Pero de pronto aparece un Bochini y rompe esos esquemas. Es la excepción: el atrevimiento no sometido. Por supuesto, no se sabe hasta cuando.

Ahora ojo, no meta en la misma canasta a Alonso y Bochini. Bochini es y puede llegar a ser un gran jugador de fútbol; Alonso no: es un gran habilidoso de la pelota pero no un jugador.

—De acuerdo a sus ideas acerca de la espontaneidad y el envejecimiento, ¿usted cree que debería bajarse la edad de primera división?

—Por supuesto. La organización gremial de los jugadores ha logrado que cada club, para que jueguen once, tenga contratados a 25 profesionales. Me parece una barbaridad. Pero lo que podría hacerse, es obligar a que de esos 25, la tercera parte sean jugadores de 18 años para abajo. Así dejará de haber amateurs veteranos de 22 años jugando en tercera división. De lo contrario lo que se hace es proteger al gran clan de los veteranos que pretenden seguir durando en el negocio hasta los 30 ó 35 años. Esa gente está robándole su sitio a la juventud.

COMO HACER LAS COSAS

—Para llevar adelante las ideas que usted tiene acerca del deporte, ¿cree que sería necesario la existencia de un nuevo ministerio dedicado exclusivamente a este tema?

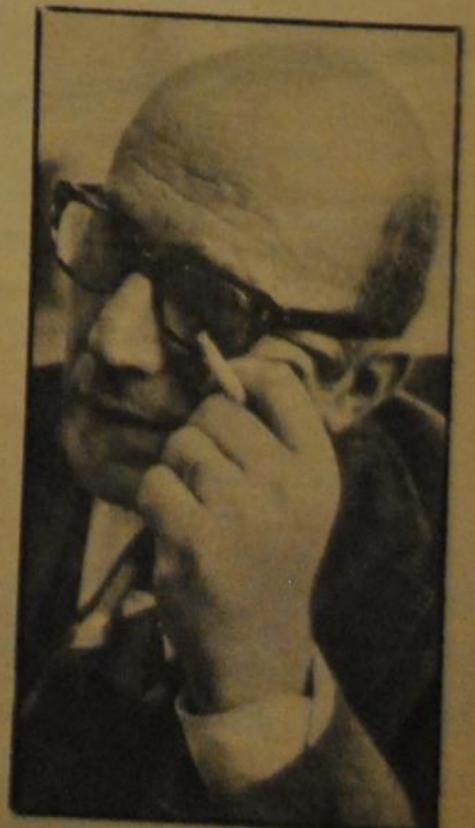
—Yo creo que el aparato oficial dedicado al deporte que actualmente tiene el país es suficiente para encararlo. Todas las calamidades deportivas existentes no son fruto de una imperfecta organización sino de una distorsión en la idea de lo que debe ser el deporte y de para qué se hace deporte.

Lo que para mí, sí, es muy importante y yo quisiera puntualizarlo aquí es lo siguiente. El gobierno peronista debe tener mucho cuidado y especial atención, porque de lo contrario se lo puede devorar toda esta gran mafia que se ha instalado en el deporte para disfrazarlo de algo que no es lo que debe ser.

Yo ya veo como tratan de empaquetar a este gobierno con el mismo cuento con que empaquetaron a todos de quienes pudieron extraer algún beneficio para seguir haciendo durar este circo y este negocio. Y uno de los cuentos, al que están adornando cada vez más, es el de la selección de fútbol como prioridad número uno del país. Es el primer gran cuento, pero no el más grande ni el último. ♦



"En quince días se puede cambiar todo".



"Hay que cuidarse de la mafia deportiva".

Ya!

con humor

por Cantker



—¿Y? ¿Te convenciste ahora de que hay infiltrados?



—...Y quiero desmentir los falsos rumores sobre problemas en el plantel...



—¡Maldita escasez de nafta!
¡Otra vez me vengo abajo!



—¡Cómo por qué le pegué! ¡Me viene a dar limosna en dólares justo ahora que están en baja!

El dueño de la panadería, Luis Montañero, se cubre para que su rostro no sea público. Es probable que no vuelva a estar contra la ley.



**ESTUVIMOS PRESENTES EN UN OPERATIVO
CONTRA COMERCIANTES DESHONESTOS**

**¡ESTA VEZ
LOS
PESCARON!**

La Municipalidad de Buenos Aires inició una enérgica acción contra la mafia de la intermediación en el comercio de carnes. En un operativo secreto se descubrió carne que entró clandestinamente. También se descubrió una panadería clandestina que proveía al Ejército con mercadería en mal estado. Estuvimos presentes y registramos todos los detalles.

ERAN las 23 horas 45 minutos del jueves 5 de julio. De Campichuelo 80, Sede de la Dirección de Abastecimiento y Consumo de la Municipalidad de Buenos Aires, partía una caravana de coches. Una persona conocía el destino exacto del grupo, los demás sabíamos solamente que íbamos a realizar una inspección en algún mercado mayorista a la búsqueda de carne vacuna entrada clandestinamente a la Capital Federal. Una llamada telefónica informó a YAI del operativo. Era necesaria la presencia periodística para informar a la población de los resultados y las características de la acción municipal.

Antes de partir, nuestro compañero conversó con Athos Mariani, el jefe del operativo.

—¿Cuál es el objetivo de la investigación?

—Lo de esta noche es parte de una campaña de control vinculada a la salubridad de los comestibles que entran



Los inspectores se hacen acompañar por el chofer para revisar la mercadería. Fueron intervenidos más de 1.000 kilos de carne sin sellar.

a la Capital. Toda la carne debe pasar por dos controles de Bromatología. Uno en el frigorífico donde se faena y otro al entrar a la Capital. Hay una serie de certificados y de sellos que deben traer las medias reses que muchas veces no están en orden. Esto implica un riesgo para la salud de la población.

—¿Qué relación tiene este problema con el control de precios?

—Directa, porque la carne que entra clandestinamente no cumple con los precios máximos. La población con el apoyo del gobierno popular ejerce el control sobre los minoristas. Pero nosotros tenemos que golpear a los mayoristas que es donde están los verdaderos enemigos del pueblo. Si los mayoristas no cumplen, la única alternativa que les queda a los minoristas es infringir las leyes o dejar de trabajar. Pero los mayoristas son mucho más poderosos y el gobierno debe golpear ahí con toda su fuerza.

—¿Por qué se toman tantas medidas de seguridad en este operativo?

—Mire compañero, la intermediación de comestibles, entre el productor y el consumidor está en manos de una verdadera "mafia". Son muy poderosos y tienen muchas influencias. Si cuando hacemos una inspección se enteran donde vamos, llegamos y encontramos todo en orden. Hay que tener mucho cuidado.

—¿Qué funcionarios participan de la acción?

—Este operativo corresponde a la Dirección de Sanidad pero desde Abastecimiento colaboramos. También participa personal de Inspección General y concejales que forman la Comisión Especial de abastecimiento del Consejo Deliberante. (La partida interrumpió nuestra conversación.)

Pocos minutos después la caravana se detuvo frente al mercado de Paseo Colón y México. Los rostros del personal del establecimiento reflejaban la sorpresa y las credenciales municipales rápidamente nos abrieron las puertas.



Los cortes de carne amontonados en el piso de un camión estaban destinados a algunos restaurantes. A pesar de no pudo ser fehacientemente demostrado, el mal olor hacía pensar que se trataba de carne en mal estado. De todos modos, la carne debía estar en canastos.



El propietario de "La Pelusita" intenta levantar los cargos del inspector municipal.



En la foto, Athos Mariani, Director de Abastecimiento, jefe del operativo del día 5.

En la confusión se escuchó que alguien dijo: ¡Sonamos. Esta vez nos pescaron!

CARNE EN MAL ESTADO

Los inspectores se movilizaron. Había camiones estacionados. Los choferes debieron presentar toda la documentación y mostrar la mercadería que transportaban. Los certificados no estaban en orden; la mayoría vencidos. Ahora la mercadería. El primer camión estaba lleno de cuartos traseros. Los inspectores subieron y encontraron mercadería sin los sellos correspondientes. Pasó un rato hasta que apareció el propietario, el Sr. Bernardo Comó, titular del frigorífico "La Pelusita". No ofreció ninguna resistencia y aceptó su responsabilidad.

Mientras tanto, en otro de los camiones se descubrió carne a granel, trozada, amontonada en el piso. Las emanaciones y el aspecto del montón de carne permitieron pensar que estaban en mal estado. De todos modos la carne trozada debe estar colocada en canastos. Apareció el chofer, un muchacho de 19 años que no tenía responsabilidad en el asunto. La mercadería, nuevamente, pertenecía al frigorífico "La Pelusita".

Ahora alentro, a revisar las cámaras frigoríficas. Los inspectores comenzaron con el establecimiento de Manuel Rodríguez. Ocho medias reses debieron ser requisadas; la falta de los sellos indica que han entrado clandestinamente.

Luego a las cámaras de La Pelusita. Se sacaron fuera decenas de medias reses. Nuevas infracciones. A este frigorífico se le intervinieron en total, más de 1200 kilos de carne.

PAN CLANDESTINO

Pero todavía no terminarian las sorpresas. Algunos inspectores acompañados por los concejales, descubrieron subiendo por una sucia y oscura escalera, una panadería clandestina. La escena era impresionante. En un local de 4m x 10m, sin ninguna ventilación, trabajaban dos muchachos de 19 años

agobiados por el calor del horno y el aire enrarecido. En una heladera se descubrió varios kilos de masa de un color verdoso trabajado por los hongos y los gusanos.

—Este lugar debe ser clausurado inmediatamente! —exclamó indignado un concejal—. El dueño, Luis Montañero tardó en aparecer. Mientras tanto conversamos con sus dos empleados.

—¿A quién le venden esta mercadería?

—Nosotros somos empleados, pero sabemos que las medialunas que hacemos se las venden al Ejército.

—¿Cuántas horas trabajan por día y cuánto les pagan?

—Trabajamos 15 horas diarias y nos pagan la mitad de lo que nos tendrían que pagar según el convenio por 8 horas de trabajo. A él le paga \$ 2.500 por día —dice el que parece mayor— y a mí \$ 6.000. Tampoco paga jubilación.

—¿Por qué aceptás estas condiciones?

—Y... si no laburo no morfo.

—¿Qué te parece esto que hacen los inspectores?

—Me parece que está bien, pero... nosotros nos quedamos sin laburo. Yo soy maestro de horma y él estibador y palero, por ahí, alguien que lee la revista nos puede conseguir trabajo.

—Ojalá te podamos ayudar.

Luego se labraron las actas, se clausuró la panadería y el operativo llegó a su fin.

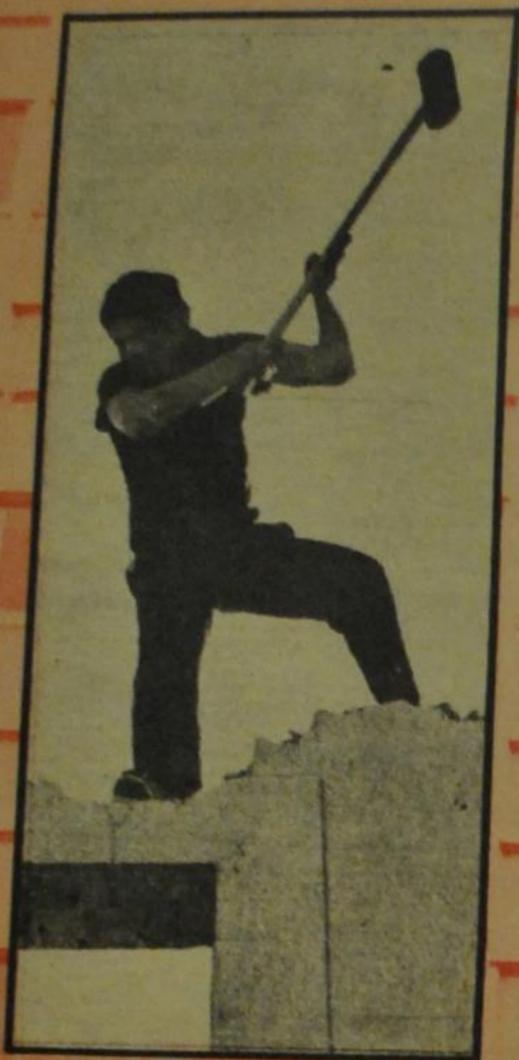
Conversamos nuevamente con Mariani.

—La acción de la Municipalidad recién empieza. Vamos a aplicar las leyes con todo rigor. El gobierno popular va a terminar con el comercio clandestino que lesiona la salud y los bolsillos del consumidor. La movilización popular se debe concertar con las medidas acertadas del gobierno.

En los libros de Registro de la panadería aparece la última inspección. La realizó en 1972 un inspector de Sanidad, su matrícula Municipal era 154205 y su apellido Yasji. ¿Habrá encontrado todo en orden cuando realizó la inspección en 1972? ¿Sólo desde entonces el panadero habrá dejado de cumplir las normas? La Municipalidad tendrá que investigarlo. ♦

Un funcionario municipal inspecciona el depósito de harina de la panadería clandestina. Todo estaba muy sucio. Proveía de medialunas al ejército y a otras panaderías. Fue clausurada.





**UN MUERTO
POR DIA
EN ACCIDENTES
DE TRABAJO**

**ASESINATO
EN LA CONSTRUCCION**

Se muere un obrero de la construcción por día, 365 días de duelo que se pueden evitar en la mayoría de los casos, un año que se suma a muchos otros en una interminable cuenta que se hace con vidas destruidas. Es doloroso y trágico y la investigación personal realizada por el doctor Juan Martín Bazarrica, médico reconocido internacionalmente, especializado en medicina del trabajo y accidentes en la construcción, muestra a las claras esta situación. En ella se comprueba que aproximadamente en un promedio de 500.000 trabajadores de la construcción se producen 85.000 siniestros, de los cuales 84.500 corresponden a accidentes de trabajo y los 500 restantes a enfermedades profesionales y enfermedad accidental el número de muertes ocasionadas por accidentes es de 380. El 98 % de éstas se producen por caídas de alturas, derrumbes y electrocuciones. El 80 % de los accidentes menores se dan por heridas en manos y pies (clavos) y cuerpos extraños de ojos, todos ellos evitables cumpliendo mínimas medidas de protección como el uso de guantes, botas y anteojos apropiados. Los números y porcentajes no son tan fríos cuando sirven para ilustrar un problema real, pero se ponen al rojo vivo cuando desnudan una injusticia humana.

LOS CULPABLES

En las obras de construcción de El Chocón hubo más de 90 accidentes fa-

La terrible odisea de los trabajadores de la construcción, que cuando salen de su casa no saben si van a volver sanos o vivos. La angustia de un obrero que para comer tiene que aceptar los trabajos más riesgosos, cobra sueldo de miseria y no recibe ninguna protección. YAI investigó las causas y las consecuencias de los accidentes en el gremio, desenmascaró culpables, habló con los protagonistas. Los compañeros de la agrupación 17 de Octubre hablaron de sus tareas demostrando que cuando se quiere se puede enfrentar a los responsables de los accidentes en el trabajo.

tales; en Futaleufú se estima que por cada metro de excavación hubo un muerto; el año pasado en la obra de Somisa de la Capital se vino abajo una máquina apoyada en tabloncillos que no soportaban su peso aplastando a varios trabajadores; en el otoño del 72 en las obras de ampliación del Sanatorio Antártida se produjo un derrumbe donde perecieron varios operarios y otros resultaron heridos. Estos son los que se conocen, pero hay infinidad de accidentes que ocurren diariamente

en las pequeñas obras y nadie se entera. Uno se pregunta ¿por qué pasa esto? ¿Quiénes son los culpables?

La respuesta es larga, es una cadena infernal de explotación que empieza cuando un obrero necesitado va a buscar trabajo y se encuentra con que no se consigue y que además hay miles de compañeros en su misma situación. Sigue cuando tropieza con un contratista o subcontratista que contravinendo todas las leyes de construcción, lo emplea como trabajador a destajo, de

changarín. Continúa cuando la empresa ante la mirada ciega del sindicato y de los capataces, no lo provee de casco, ni le da guantes ni botas de seguridad. En la obra se encuentra con que no hay barandas en los andamios, en las escaleras y ascensores la luz es escasa, los cables de electricidad están pelados y las máquinas no tienen interruptor. Un lugar de trabajo se convierte así en un campo de batalla por culpa de un patrón que no quiere gastar más dinero. Y esto no es un cuento, esto es lo que viven diariamente la gran mayoría de los trabajadores de la construcción, acosados siempre por la inminencia del accidente. Pero acá no termina la historia, porque producido el hecho el operario comienza a nuevo via crucis por salas de clínicas, pasillos de seguros y oficinas legales y nuevamente el sindicato permanece tan silencioso como antes. Generalmente el resultado de tanto ir y venir es desalentador porque el pago de las indemnizaciones tarda meses en concretarse, y cuando se concreta, muchas veces el monto es menor al que corresponde y la gente tiene que volver al trabajo antes de estar rehabilitados y caer en manos de un abogado generoso que les solucione el problema. Como siempre, los que manejan el asunto son los que tienen el dinero, o sea las empresas y las compañías de seguro. Y el sindicato ¿porqué no hace nada? Queda todavía un interrogante: ¿Desde cuándo el asesinato de un trabajador se paga con un millón de pesos?

LA VIDA NO VALE NADA

La gente tiene miedo. Salimos a la calle con la intención de que fueran los propios obreros de la construcción los que contaran su experiencia y nos dijeran quiénes eran los responsables. Estuvimos en obras donde sabíamos que ese día o el anterior habían ocurrido accidentes; sin embargo nadie quería hablar. Claro que cuando el capataz estaba lejos los trabajadores denunciaron, en voz baja, confidencialmente, la terrible situación. "Cuando hay un accidente el culpable es siempre el capataz, o el que dirige la obra. La mayoría de las empresas no cumplen con las leyes, ni de seguridad, ni ninguna otra."

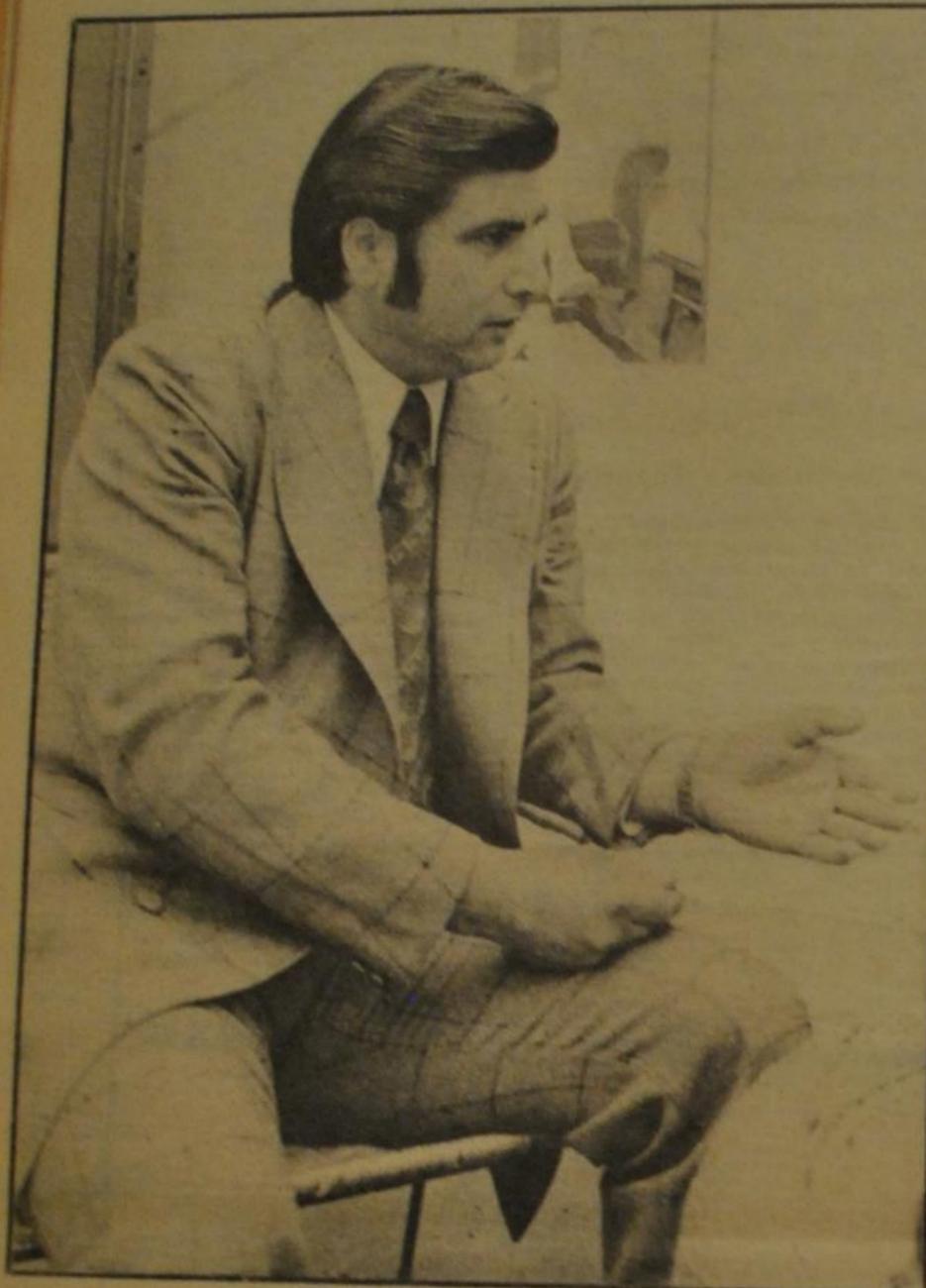
—"El sindicato no hace nada bueno. Nos afiliamos pensando que van a hacer algo, pero ¡qué van a hacer!, si cuando se enteran lo primero que hacen es llamar al patrón y a fin de mes pasan a buscar el sobre con la gaita."

—"Yo tuve hace muchos años un accidente en una obra, quedé con problemas de columna y en los brazos. Ahora los estoy sintiendo más y tuve que faltar; la empresa donde trabajo no me quiere reconocer la enfermedad y no cobro jornales y encima pago 1.500 pesos por día por las inyecciones."

—"Soy boliviano y tengo problemas con los papeles. En esta misma obra me caí y me quebré las dos piernas, apenas si puedo caminar pero tuve que volver al trabajo porque no cobraba nada."

Esto revela los intereses que se mueven detrás de este problema. Lo cruel, lo inhumano es comprobar cómo no se detienen ni ante la vida humana.





Diputado nacional Bustos. En la lucha por mejorar las condiciones en el trabajo.

El sindicato o los obreros

HABLAMOS con el diputado Roberto Bustos del Bloque Justicialista, quien es también dirigente del gremio de la construcción de Bahía Blanca y de la Juventud Trabajadora Peronista. Queríamos saber quienes eran los culpables y que hacía el sindicato para resolver el problema.

—“Todos esos accidentes, que son muchos más que los que la gente cree, se producen por falta de cooperación y de sentido humanitario de los gobiernos gorilas de la antipatria y de las empresas sin sentido humanitario puesto que los compañeros de trabajo en todo el país han venido reclamando seguridad y jamás han encontrado eco ni en los empresarios ni en los gobiernos de turno. Hoy estamos seguros que con participación obrera y del gobierno popular vamos a hacer cumplir sin ninguna duda, la seguridad para los trabajadores.

—¿Qué hace el sindicato frente a tantas muertes?

—Estimo que tienen que tomar medidas urgente, sino la van a tomar los propios trabajadores.

—¿Cuál puede ser una solución inmediata?

—Yo creo que los obreros deben tener total control y participación en los problemas de seguridad. Para ello habría que formar una comisión tripartita en todo el país para la seguridad de los compañeros trabajadores, con un representante del gobierno popular, uno obrero y otro empresario.

—¿Cuál sería la tarea del empresario?

—Estaría presente para que el gobierno popular y los trabajadores le exijan cumplir las medidas de seguridad que crean convenientes.

—¿Y las reformas a la ley de accidentes de trabajo?

—Se está investigando más detalladamente. En principio aumentar la indemnización por accidente fatal y pagar el cien por cien de todas las horas básicas en el caso de los otros accidentes. Además el pago de todos los gastos de sanatorio incluidos medicamentos. Por último, agilizar el pago de indemnizaciones al trabajador tanto por parte de las empresas de seguro como los de la organización sindical.

—¿El sindicato va a tomar cartas?

—O la toma el sindicato o la toman los propios obreros.

“ESTAN TODOS ENTONGADOS”

LOS trabajadores de la agrupación 17 de Octubre de la construcción (perteneciente a la Juventud Trabajadora Peronista) nos explicaron la situación de injusticia y explotación que viven sus compañeros. El relato es significativo:



Trabajadores de la JTP: “No tenemos a los tiros”.

—“Ninguna empresa cumple con las medidas de seguridad reglamentarias, muchas veces nosotros mismos nos ocupamos de las barandas de protección o de otras cosas porque sino estamos en constante peligro de muerte o de que nos caigamos. El caso del compañero Vázquez que trabajaba en la empresa Mazarillo es dramático, en marzo sufrió un accidente que le provocó la muerte y hasta ahora la pobre viuda no cobró un peso de la indemnización. Imaginate que es una familia muy humilde, que aparte de la desgracia personal, en este momento no tiene ni para comer. Para colmo ahora no le quieren reconocer que Vázquez trabajó en esa empresa desde mayo del año pasado y le van a pagar sólo desde febrero.”

Los casos son incontables, todos han sufrido alguna lesión leve y otros más graves. clavarse un clavo es cosa de todos los días y nadie se preocupa excepto los que tienen que trabajar con las manos machucadas y en las peores condiciones. En la empresa IVA la semana pasada un obrero se cortó un brazo con

un montacargas, al día siguiente otro por una caída se rompió tres costillas, un tercer operario que se fracturó la mano derecha, al pedir renuncia del seguro por encontrarse aún lesionado fue despedido de la obra.

—¿Qué hace el sindicato?

—“Nada. Como los sindicalistas traidores están entongados con la patronal no hacen caso a los reclamos de los compañeros. Entregan el carnet de afiliación a quienes ellos quieren, en algunos casos les piden a los trabajadores 10 ó 15 mil pesos para renovar el carnet y sin el carnet la gente no puede usar el servicio social. Los contratistas le pagan entre 70 y 80 mil pesos por mes al delegado del sindicato para que no los molesten. ¡Si hasta el jefe de personal de una empresa dice que él a Contreras lo compra cuando y como quiere! Nosotros nos organizamos, nombramos delegados que nos representan, luchamos y ganamos unas cuantas cosas. Ellos nos corren a tiros, nos amenazan y persiguen, pero no le tenemos miedo porque estamos unidos y los compañeros nos apoyan”. ♦

NO CAMBIAR DINERO POR SALUD

EL Dr. Alfredo Achával fue decano de la Facultad de Medicina desde 1954 hasta 1955, en la actualidad es docente autorizado de la cátedra de Medicina Legal, autor de varios proyectos para paliar el candente problema de los accidentes laborales.

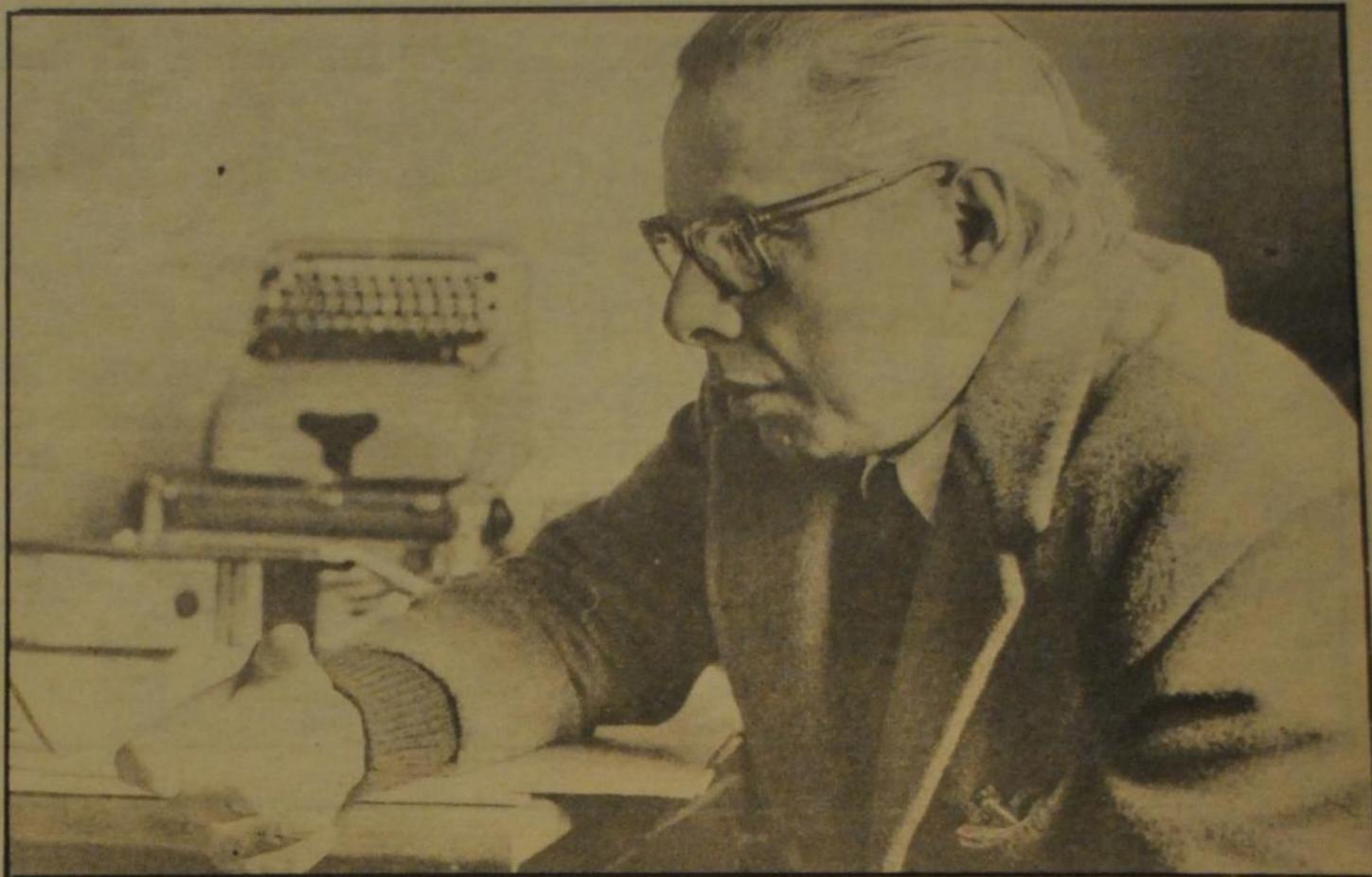
—“Toda la sociedad es responsable —dice— más concretamente los que han gobernado tanto a nivel estatal como empresarial y sindical. Hasta ahora se preocuparon por cubrir el costo económico sin prevenir el accidente. Pero tampoco alcanza la indemnización porque es atroz que se pague 1.000.000 de pesos por la muerte de una persona cuando el mínimo tendría que ser de 4.000.000 de pesos. Claro que no hay dinero que pague la pérdida de una vida, por eso se tendrían que tomar otro tipo de medidas.

—¿Cuáles?

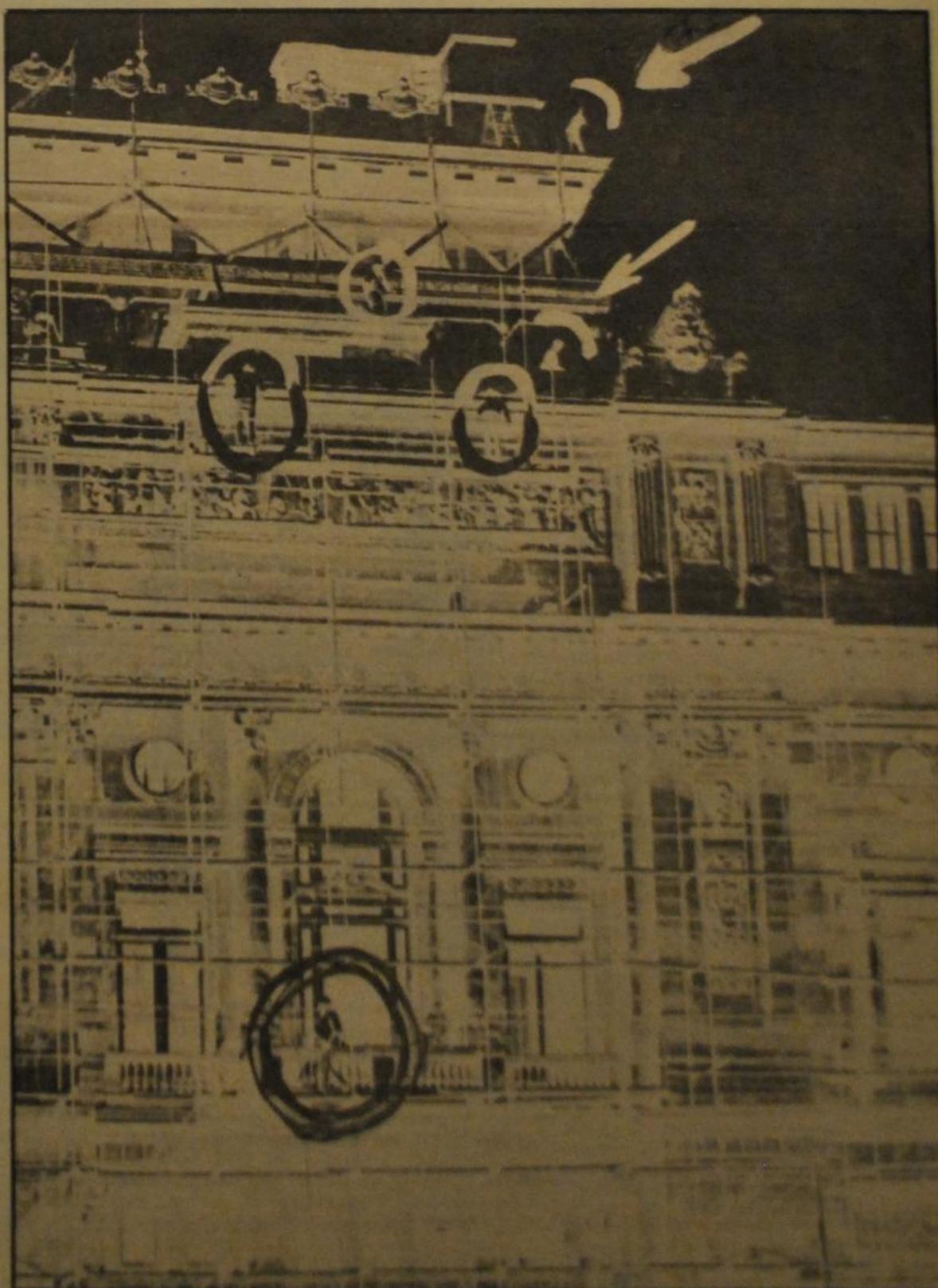
—Crear una gran bolsa de trabajo que centralice la historia sanitaria del trabajador, con médicos en el lugar de origen que lo examine para determinar qué tipo de actividad puede realizar y destinario al lugar que corresponde. El obrero de la construcción hace un trabajo muy sacrificado porque está a la intemperie soportando humedad y frío, tiene que transportar carretillas con mucho peso o trabaja a alturas elevadas, por eso no lo puede hacer cualquiera. Sin embargo la gente necesita trabajar y los responsables se aprovechan de esta situación. Nuestra sociedad está fabricando inválidos.

—¿Qué hacen las empresas y el sindicato?

—Tienen que estar asesorados exclusivamente en relación con el beneficio de la gente que trabaja. No puede ser que las empresas prefieran la muerte de un obrero porque les sale más barato que darle asistencia médica. Si los patronos no pueden pagar que no hagan accidentes y que el sindicato tenga médicos preparados y se preocupe en luchar por mejores indemnizaciones. El lema mío es “no cambiar dinero por salud”. Por su parte el Estado tiene que asegurarse de que la salud no sea negocio de nadie tomando a su cargo las tareas de control, asistencia médica, rehabilitación profesional, reubicación del trabajador y pago de indemnizaciones.” *



Especialista Achával: “Toda la sociedad es culpable de crear trabajadores inválidos”.



El 85 %
de los
accidentes
letales
es por
caídas de
andamios
o escaleras
sin
barandas.

TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION REIVINDICAN LA DEMOCRACIA SINDICAL



Asamblea del miércoles 11: "En la elección de mañana que nadie se equivoque porque los traidores van a intentar engañarnos".

LA BUROCRACIA EN "ORSAI"

El martes pasado más de 1.800 obreros de la empresa constructora Siedman y Bonder S.A., ubicada en el Partido de 3 de Febrero, realizaron una asamblea con la intención de poner fin a una situación que vienen tolerando desde hace mucho tiempo. Las irregularidades que comete la empresa mencionada es un ejemplo más de las que suelen efectuar casi todas las empresas constructoras ante la mirada cómplice del sindicato. Por eso los trabajadores de esta gigantesca obra de construcción de 3.600 viviendas decidieron tomar las riendas del asunto, con el apoyo de la Juventud Trabajadora Peronista y la agrupación "Morsa". Como primera medida designaron alrededor de 30 delegados que los representen, ya que los dirigentes sindicales no se hacen eco de las protestas de los operarios.

Luego se dirigieron en manifestación hacia el Ministerio de Trabajo y elevaron un petitorio con nueve puntos que contemplan los principales problemas.

Los compañeros de la construcción relataron a **Ya!** la indignante situación que soportan. En Siedman y Bonder no se cumple ninguno de los convenios establecidos por ley y el grado de explotación es máximo. Se pagan salarios muy inferiores a los establecidos y lo hacen impunemente porque buena parte del personal es de nacionalidad paraguaya y boliviana, quienes tienen dificultad en conseguir la documentación que los habilita para el trabajo. Así es muy fácil que los trabajadores, ante la imposibilidad de regularizar su situación, se vean obligados a aceptar trabajar bajo cualquier condición y por salarios bajísimos. La empresa se "lava las manos" ante todo conflicto porque para eso están los famosos **hombres de paja** o sea los contratistas y subcontratistas: "Ya despidieron 500 compañeros y no les pagan nada porque no les entregan la libreta de desempleo. Lo peor es que nos descuentan todos los meses el 4% para el fondo de desempleo y cuando nos despiden no vemos un peso ¿dónde

"No me vendo"



José Rolón: "Compañeros, ustedes y nosotros juntos garantizamos la democracia."

va a parar esa plata?" El fondo de desempleo es una forma de legalizar el despido arbitrario. En 1967 Coria "inventó" la ley 17.258 que reemplaza el régimen de estabilidad en el trabajo por un fondo, con libreta de desempleo y todo, que sirva para que el patrón tenga derecho a echar al obrero cuando se le antoja; su única obligación es hacer de alcancía del 4% que aportan los trabajadores. Pero parece

Chau al queso



Alzugaray: lo echaron porque a pesar de todo nunca escuchó los reclamos obreros.

que los patrones tienen predilección por el ahorro y se olvidan de romper el chanchito. En ese caso "no sirve de nada hacer juicio porque los que aparecen contratándonos son los hombres de paja, que son insolventes".

¿NO SOMOS PERSONAS?

A esta inestabilidad se la suma la vergonzosa situación que viven diariamente en la obra: "nos tratan como

animales, no tenemos baños, ni comedor ni vestuarios ¿por qué tenemos que aguantar que nos traten como quieren? ¿es que acaso los trabajadores no somos personas? Nuestra vida no vale nada porque la empresa no cumple con las medidas de seguridad". Tampoco cobran aguinaldo, vacaciones, ni siquiera salario familiar. Todo esto tenía que explotar y explotó para desgracia de la empresa, los contratistas y el sindicato.

En el Ministerio de Trabajo los delegados nombrados en asamblea conversaron con las autoridades, quienes convocan a elecciones internas en las próximas 48 horas. A último momento aparecieron los burócratas quienes intentaron apropiarse del triunfo de los obreros. El representante de la dirección nacional de la U.O.C.R.A. Rogelio Papagno fue abucheado por las bases. Papagno acusó: "Aquí hay gente que está del otro lado..." Y los trabajadores respondieron: "Los que están del otro lado son ustedes." Una nueva asamblea el miércoles en la puerta de la obra confirmó la respuesta, puesto que los operarios reafirmaron su apoyo a la nueva comisión interna, quienes luego de legalizada su situación se disponen a continuar la lucha por los restantes puntos del petitorio: incorporación de despedidos, derogación de la ley 17.258, pago de salarios conforme a convenio y demás beneficios sociales, eliminación de contratistas y subcontratistas, condiciones dignas y humanas de trabajo, instalación de vestuarios, baños y comedor, entrega gratuita de documentos y amnistía a los residentes extranjeros, eliminación de la policía interna.

El rostro de los compañeros de la construcción expresa la alegría del triunfo. "Nosotros no nos vendemos —dijo José Rolón, nuevo delegado general— pero ustedes son la garantía de que no surian nuevos tráfugos porque la burocracia sindical va a tratar de derrocar a esta comisión." En esta empresa la burocracia quedó en "orsai".



¿QUE DICE EL GORILA?

—“¡Jé, muy bonito! ¿Y esas son las cárceles más humanas? ¿Los delinquentes paseándose como Juan por su casa?”.

ESTO PASA

Ya!

¿QUIEN FUE?

“Yo creo que la opinión pública ha recibido una imagen distorsionada sobre el avión secuestrado. Con mi compañero Lo Bianco hemos concluido que el secuestrador no es del ERP. Sus apreciaciones políticas y sus concepciones individualistas no pueden pertenecer a un miembro de ninguna organización armada.” Esto declaró Roberto Vacca, el periodista que viajó a Cuba en el avión de Aerolíneas.

ZARATE: UNO A CERO

EL 6 de Julio culminó en el puente Zárate-Brazo Largo un intenso proceso de movilización protagonizado por más de 2.000 trabajadores. En el número 2 informamos de las luchas que posibilitaron la realización de elecciones sindicales democráticas. Fue necesaria la realización de medidas de fuerza para que los trabajadores pudieran elegir a sus delegados de base contra la dirección burocrática de la UOCRA de Zárate-Campana, apoyada por la dirección nacional del gremio. Las urnas dieron 1730 votos a los delegados surgidos de la lucha y sólo 117 para las viejas autoridades. La conquista de su comisión interna ha sido sólo el primer paso. Ahora queda la recuperación del sindicato de la construcción de Zárate y el de Campana. ♦

Fraude entre las galletitas

“**QUEREMOS** democracia sindical y no gorilaje sindical”, dicen los delegados reconocidos por los trabajadores de la planta Bagley de la industria alimenticia, quienes se declararon en huelga exigiendo nuevas elecciones al sindicato y 21 puntos reivindicativos a la patronal. El 15 de mayo pasado hubo elecciones fraudulentas en esta fábrica y los obreros (el 70 % es personal femenino) reclamaron por diversos medios su anulación solicitando el reconocimiento de sus au-

ténticos representantes. Tanto los delegados repudiados como la patronal intentaron desconocer el pedido, pero la medida de fuerza los puso en un brete y tuvieron que convocar a elecciones para el próximo 17 de julio. “**La patronal dice que nos mandamos una toma de fábrica pero es mentira. Hicimos huelga porque estamos con el gobierno popular. Lo que pasa es que la empresa no quiere darnos nada de lo que pedimos pero los trabajadores vamos a seguir luchando.**”

El petitorio incluye diversas exigencias, entre otras: reconocimiento de categorías, médico permanente en la empresa, equipos adecuados, un comedor con expendio de comidas, estabilidad en los puestos, que se de una planilla donde se detalle el pago, premios a la asistencia y puntualidad, premios a la producción más equitativos, respeto a la ley de maternidad y aguinaldo correspondiente, trato más humano por parte del personal de supervisión, reconocimiento de tarea insalubre.

HOY: MAESTRE

El 13 de julio de 1971, eran secuestrados Juan Pablo Maestre y su compañera Marta Missetich. Las fuerzas parapoliciales, al servicio de la dictadura, los asesinaban poco después. Ambos pertenecían a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), eran combatientes del pueblo. Habían entregado su vida a la más pura de las causas, la causa de los trabajadores y el pueblo. Habían caído, como cayeron desde 1955 cientos de combatientes. La **Juventud Peronista** de Coordinadora Zona Norte, ha llamado a un acto en conmemoración del segundo año de la desaparición de los patriotas.

El acto se llevará a cabo, en la esquina en donde fueron secuestrados: Mendoza y Aménabar, frente a plaza Noruega. Una marcha con antorchas, cerrará el acto.

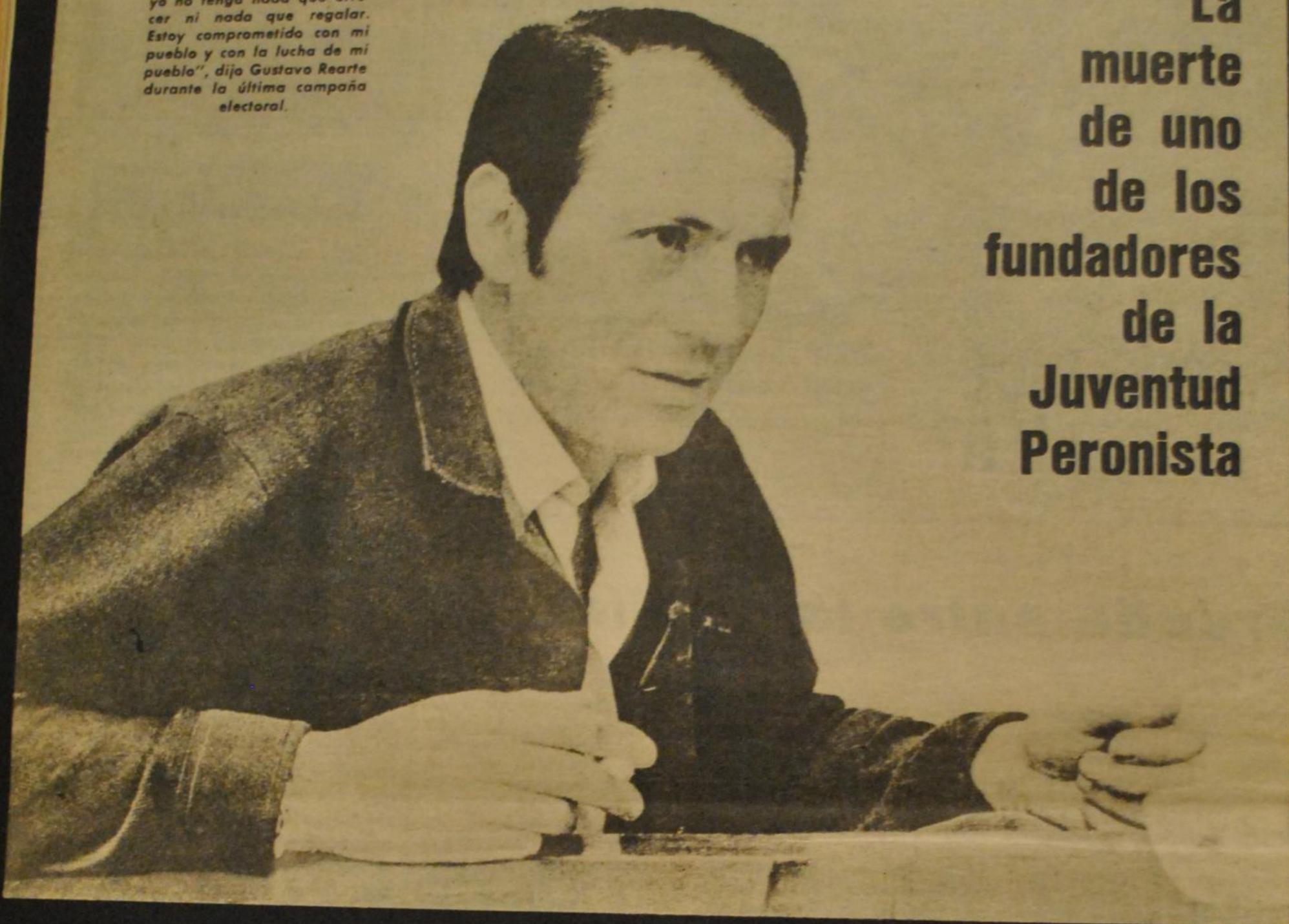


Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO

Revista semanal de información general. Director: Osvaldo Natucci. Editada por Editorial Fragua S. R. L. (en formación), Tucumán 141, 9º "V", T. E. 31-4148, Buenos Aires. Aparece los viernes. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Composición y armado tipográfico: Linotipia FOBERA. Impresa en ROTOG ARG, Perú 1772. Precio del ejemplar: \$ 2,50. Tarifa reducida en trámite. Distribuidor en Capital: RULO S. R. L. (e. l.), Acevedo 2250, Capital. Distribuidor en Interior: CONDOR SRL, Independencia 2744, Capital.

"Yo no soy un mercachifle, yo no tengo nada que ofrecer ni nada que regalar. Estoy comprometido con mi pueblo y con la lucha de mi pueblo", dijo Gustavo Rearte durante la última campaña electoral.



La muerte de uno de los fundadores de la Juventud Peronista

Las cien batallas de GUSTAVO REARTE

El domingo 1 de julio, Gustavo Adolfo Rearte moría en el Hospital Francés de Buenos Aires. Tenía 41 años y había sido un destacado militante sindical y un dirigente del peronismo revolucionario. Conversamos con su hermano mayor y con un militante de la organización a la que pertenecía en el momento de su muerte: el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre. Ambos relatan la historia de los últimos dieciocho años en la vida del viejo luchador peronista. Su militancia gremial en la primera época de la Resistencia y su lucha contra los dirigentes conciliadores. Rearte peleó por un sindicalismo combativo y se enfrentó decididamente con los traidores. En 1957 participa en el asalto al destacamento de Ezeiza y se ve obligado a asilarse en Uruguay. A su regreso a la Argentina, es baleado por una comisión policial en una calle céntrica de Buenos Aires. Pasa dos años preso en las cárceles de Devoto, Olmos, Las Heras y Caseros. El general Perón lo recibió en Madrid en tres ocasiones, la última en 1972.

El domingo 31 de junio, en el Hospital Francés de Buenos Aires, una enfermedad incurable acababa con la vida de Gustavo Adolfo Rearte, viejo militante del peronismo (ver *Yal* número 2). Y de esa manera, concluía también una lucha infatigable iniciada en 1955 y librada ininterrumpidamente durante los últimos dieciocho años. Militante sindical, dirigente político y combatiente de la causa popular, Rearte fue uno de esos hombres a quienes la represión del régimen comenzó a perseguir encarnizadamente a poco tiempo de producida la caída del gobierno peronista. Precisamente, fue esa historia de luchador la que decidió a *Yal* a entrevistar a su hermano mayor, Miguel, y a un militante de la organización a la que pertenecía Rearte en el momento de su muerte: el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre. Ellos nos relataron la trayectoria revolucionaria de Rearte desde que se iniciara, en el 55, como delegado de un taller metalúrgico. Lo que sigue es una apretada síntesis de ese relato, y una síntesis, también, de los difíciles años de la Resistencia:

"Gustavo empieza a militar después del 16 de junio del 55. Ya ese año había sido delegado de una fábrica metalúrgica y, desde entonces, empezó a rebelarse contra las orientaciones que en ese momento emanaban de las direcciones sindicales. Porque frente al peligro de la conspiración gorila, se decía que las organizaciones gremiales no debían actuar como provocadoras, pero eso significaba quedarse callados, no movilizarse. Después del golpe gorila, Gustavo se incorpora a la Resistencia, quizá guiado por la idea de que si se hubiera organizado y movilizado a los trabajadores no hubiera existido el 16 de junio. Se liga primero a los grupos de la lucha callejera, en la Capital, donde ya se empieza a organizar la juventud.

PRIMER ROUND

"En el 56 lo detienen por primera vez, en una comisaría. Gustavo estaba trabajando en Jabón Federal, y casi inmediatamente lo eligen delegado. A fines del 56, cuando se logra la recuperación de la Federación de Jaboneros, Perfumeros y Afines, Gustavo es postulado para secretario general de la filial de Capital. Y ganan las elecciones; él está al frente del sindicato durante casi un año. Por entonces empieza a adquirir ya perfiles de dirigente. Gustavo quería un sindicato combativo, y si bien es cierto que en esa época todos los sindicatos aparecían como combativos, también lo es que algunos dirigentes sindicales tenían conversaciones con Aramburu y mantenían relaciones con el aparato del gobierno. Gustavo empieza a aparecer entonces como un tipo un poco peligroso, porque tiene enfrentamientos con dirigentes que no piensan de la misma manera que él. Entonces, tratan de desplazarlo. Y lo consiguen, porque cuando vienen las elecciones, Gustavo las pierde.

"A partir de ahí Gustavo se aleja de la lucha sindical y se vuelca directamente al campo político. Prácticamente, fue uno de los primeros que, en el campo de la Resistencia, organizó un grupo, que en el 58 lleva a cabo el asalto a un destacamento en Ezeiza; el objetivo de esa acción era proveerse de armas. Gustavo ya en ese entonces es individualizado por el régimen, que ve en él a alguien a quien no puede corromper; entonces le libran la captura. Decide entonces asilarse en Uruguay —en 1959—, pero no tanto por temor a la represión, sino porque en esa época, la cosa pasaba un poco por allí: ahí residía el comando táctico. Regresa al país seis meses después, tras ver cómo era la situación allí. Porque la militancia popular que se había asilado en Uruguay vivía en condiciones muy difíciles; corrían la coneja y a veces hasta tenían que dormir en la playa. Los dirigentes, en cambio, estaban cómodos, comían todos los días, vivían en hoteles, en departamentos.



Gustavo Rearte en una foto tomada en la Casa de Tucumán, que él envió luego a sus padres.



Uno de los muchos actos del Partido Justicialista en los que participó Rearte durante el año 1966.

"TENER HAMBRE Y FRÍO NO ES VIVIR"

Si la vida de Gustavo Rearte estuvo dedicada por entero a la acción revolucionaria, también sus escritos reflejan cabalmente la inflexible decisión de lucha que guió sus últimos dieciocho años. En ese sentido, vale la pena transcribir algunos párrafos de un artículo que publicara, ocho años atrás, en el periódico *En Lucha*, órgano del Movimiento Revolucionario Peronista:

"Las masas vienen construyendo su futuro desde mucho antes de la creación del MRP, forjándolo en la lucha de cientos de militantes que desde 1955 sostienen un combate intransigente contra las fuerzas del régimen. Se los ve al frente de las movilizaciones de las villas miserias por el mantenimiento de los techos, de los que son despiadadamente desalojados por la reacción que los desprecia. Se los ve en los combates que emprenden campesinos y obreros para reclamar justicia por las quebradas jujeñas o saliendo de los surcos, enfrentando a pecho descubierto a las policías verdugas. Están a la cabeza de las tomas de fábricas y rehenes, levantando barricadas, electrificando alambradas, resistiendo con bombas molotov la represión policial ordenada por los patrones y su gobierno.

"...La distancia entre los que se alejan del camino de las masas y los

que intentan reflejarlas es lo que determina lo condenado a desaparecer y lo inevitable que se desarrolle. Saber coincidir con el desarrollo de estas tendencias para impulsarlas hacia planos superiores de lucha es participar en la construcción de la historia; ignorarlas o querer reemplazarlas por fórmulas abstractas extraídas de nuestras propias cabezas es exponerse a que la historia pase por encima de ellas.

"...Hay que explicarle a todos los compañeros que nadie muere por ser comunista, nacionalista o peronista. Que los pueblos mueren cuando vivir ya no sirve. Porque hambre y frío no es vivir; llegar al hogar después de agotadoras jornadas para caer rendidos, sin poder cultivarse en ningún aspecto, no es vivir; habitar en villas miserias sin agua, sin luz, en ambientes insalubres, no es vivir. Ver crecer descalzos a nuestros hijos, condenados a la ignorancia, sin poder darles la menor educación, verlos morir por la desnutrición o bajo la amenaza constante de las enfermedades sin poderles brindar la menor ayuda, no es vivir. Porque no vive quien renuncia a soñar, a proyectar una ilusión, bajo el temor del despido o de la prepotencia policial. Hay que decirle a los compañeros que por eso luchan los pueblos".

GUSTAVO vs. PEPINO

"Al volver, Gustavo vive en la clandestinidad, militando, escribiendo y estudiando. Una noche, el 15 de junio de 1960, no tenía dónde dormir y un compañero —que en realidad no era tal, sino que trabajaba para los servicios— lo lleva a un hotel, en la calle Rodríguez Peña y Sarmiento. Cuando van a entrar, el otro se adelanta. Entonces Gustavo ve un movimiento raro y le dice a un tercer compañero que iba con él —Juan Carlos Drago— que se cru-

ce a la vereda de enfrente. Una comisión policial encabezada por el comisario Pepino le cierra el paso, y mientras tanto, otros policías lo cercan por detrás. Lo paran, lo identifican y lo quieren apretar. Entonces Gustavo empuja al comisario Pepino, saca una pistola que llevaba y trata de salir corriendo. Pero la pistola se traba, y al llegar a la esquina, Pepino lo balea por detrás. Recibe un balazo por la espalda que le produce nueve perforaciones en el intestino. La cana lo deja ahí tirado, con un tipo de consigna. Pero una persona que había presenciado el hecho avisa a la Asistencia Pú-

blica y a las dos horas viene una ambulancia. De la Asistencia Pública lo trasladan al Hospital Rawson y allí le hacen una operación de urgencia. Después lo mandan a Devoto y Gustavo poco a poco se va recuperando.

LA LINEA DURA

"Estuvo preso hasta octubre del 63 y recorrió varias cárceles: Devoto, Olmos, Las Heras y finalmente Caseros. Gustavo se reintegra inmediatamente a la militancia; en ese momento estaba en Juventud Peronista, que él había contribuido a fundar. Al salir de la cárcel se aboca a la lucha contra el avance del vanguardismo. En esa época se funda el Movimiento Revolucionario Peronista y se organiza el Cuadrivirato. Pero al poco tiempo va a Madrid una gran patota burocrática a presentarle a Perón el cuestionamiento de ese Cuadrivirato, y el MRP lo delega a Gustavo para que haga la defensa de la línea dura.

"Ya en diciembre del 63 se había constituido la Juventud Revolucionaria Peronista, y el 5 de agosto del 64 se constituye públicamente el MRP.

LA SOLIDARIDAD

"En el 65, cuando se realizan las elecciones para la renovación del Poder Legislativo, el MRP organiza un congreso en la Federación del Calzado para levantar la consigna del voto en blanco. Gustavo lo preside. Un año después, en marzo del 66, Gustavo participa del congreso de la tendencia "De Pie Junto a Perón", que se hace en Tucumán. Ahí se definen claramente las dos posiciones: la línea dura, y la de Alonso, que apenas tenía diferencias circunstanciales con Vandor.

"Poco tiempo después, Gustavo viaja a Santo Domingo, invitado por Casmaño Deno. Siempre levantó la bandera de la solidaridad con los pueblos en lucha, y por eso en el 67, integra la delegación argentina que viaja a La Habana, para la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad.

"En esa época Gustavo comprende cada vez más la necesidad de la unidad del peronismo revolucionario, y sobre esa base, hace la convocatoria al plenario nacional de la tendencia revolucionaria, con el acuerdo de Cooke. Participa también en la preparación del congreso que culmina con la formación de la CGT de los Argentinos. Y en ese mismo año, el 68, vuelve a viajar a Madrid. Meses después está presente en el plenario del peronismo revolucionario y combativo que se lleva a cabo en Córdoba. Allí Gustavo impugna la presencia del Comando de Organización de Brito Lima y los obliga a retirarse.

"El 3 de mayo de 1969 es encarcelado nuevamente en Tucumán, acusado de conspiración para la rebelión, pero finalmente sale absuelto. Mientras está preso se produce el Cordobazo. Luego, en 1970, Gustavo funda el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre en el que milita hasta su muerte. Y dos años después, en 1972, va a verlo a Perón por última vez. En esa ocasión, está enfermo, con una bronquitis muy fuerte, y se levanta de la cama para viajar.

"Lo que sigue hasta su muerte es la participación en la campaña electoral, que para Gustavo era una batalla más, y lo demás es un poco la prolongación de lo que había sido característico en toda su vida: la lucha contra el ala burocrática del movimiento y sobre todo la actividad en la base. Eso fue algo que Gustavo nunca abandonó, porque para él la lucha pasaba sobre todo por ahí".

Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO

AÑO 1 - Nº 3 - Buenos Aires
Viernes 13 de Julio de 1973

\$ 2,50



Un relato impresionante
“COMO ME TORTURARON
EN EZEIZA”